

El Peregrino



Ed. Mensual Febrero 2017, núm. 131, Cd. Obregón, Son.

Sembrando fe, esperanza y amor



*La Cruz
siempre está en el
camino cristiano*

Papa Francisco

“Rásguense el corazón no las vestiduras. Vuélvanse al Señor su Dios, porque Él es bondadoso y compasivo, lento para la ira y lleno de amor, cambia de parecer y no castiga” (Joel 2,13). Estimados lectores de “El Peregrino”: dentro de un mes, entraremos en un tiempo litúrgico importante como es el tiempo de cuaresma, donde la iglesia nos ofrecerá los medios necesarios para vivirlo de una manera profunda y espiritual. Se inicia con el miércoles de ceniza y en donde oiremos la gran palabra cuaresmal que es la Conversión. Se repetirá de muchas maneras, con palabras, signos, símbolos y ejemplos. La conversión es ante todo el cambio de corazón, que consiste en un cambio radical de la persona. Como dice el profeta Joel, no consiste en rasgarse las vestiduras, en darse solamente golpes de pecho, con ayunar y echarse ceniza en la cabeza, con llorar y confesar solamente. La conversión tiene un significado más profundo, que involucra la vida misma, es un rasgarse el corazón o “quitar el prepucio de vuestro corazón” (Jr 4, 4). La conversión tiene que tocar el corazón; lo profundo de nuestro ser y persona, porque allí, en lo hondo de nuestro yo personal, se fraguan nuestras decisiones que se manifiestan en actitudes y obras para nuestra vida.

Cambiar el corazón es cambiar el rumbo de nuestra vida. Si tenemos el corazón duro, tenemos que ablandarlo. Si llega a ser de piedra, tenemos que romperlo y convertirlo “en corazón de carne” (Ez 36, 26). Si tenemos el corazón viejo y arrugado por el pecado, tenemos que rejuvenecerlo y revitalizarlo hasta conseguir un corazón nuevo. Si tenemos el corazón sucio, tenemos que purificarlo, hasta que llegue a ser limpio de corazón y para purificarlo se necesita el agua limpia, sobre todo el Espíritu (Ez 36,27). Si tenemos el corazón pequeño, tenemos que hacerlo crecer, que sea un corazón grande para amar a los hermanos. Si tenemos el corazón inflado y lleno de orgullo y soberbia, tenemos que vaciarlo y podarlo, hasta hacerlo humilde y ponerlo a servir como el de Cristo.

El Evangelio que leeremos el miércoles de ceniza, al empezar la cuaresma nos invita a hacer las cosas no solamente buenas, sino que las hagamos bien. Y para esto hay que empezar por la humildad, si falla este fundamento todo el edificio se tambalea. Convertirnos a la humildad no es que nos creamos humildes, sino que nos veamos sinceros. Humildad no es buscar el aplauso por lo que hacemos, no vivir de apariencias, de fachada, mentiras: es sencillamente vivir en la verdad.

El ejemplo más grande de humildad es la virgen María: “aquí está la esclava, pero el poderoso ha hecho obras grandes en mí” Vivir la cuaresma, es entrar en un proceso de profunda conversión, es caminar en el amor a los demás, arropados por la humildad y viviendo en la verdad.

Deseamos vivamente que estas reflexiones y temas diversos que nos ofrecen nuestros colaboradores sigan haciéndonos crecer en nuestro conocimiento de la fe y vivencia de la vida cristiana.

P. Rolando Caballero Navarro

09	Salud y Bienestar Mejorar el humor y la agudeza mental	
12	Tema del Mes ¡Ay de ti...!	
14	Año de la Misericordia Sufrir con paciencia los defectos del prójimo	
15	Palabra de Vida Conviértanse y vivirán	
16	Fe y Psicología El miedo ¿positivo o negativo?	
18	Sacerdotal Compartiendo el ministerio en nuestra Diócesis	

Editorial	Pág. 2	Doctrina Social de la Iglesia Vaticano y el Mundo	Pág. 13
Mensaje del Obispo	3	Adolescentes y Jóvenes	17
Reflexiones	4	Acción Pastoral	19
Espiritualidad Cristiana	5	Entrevista	20
Mi Familia	6		22
Espacio Mariano	8		
Especial	10		
Instituto Bíblico Católico	11		

Directorio	
Director: Pbro. Rolando Caballero Navarro	Diseño Editorial: Rubén Suárez (644) 122 74 25
Impresión: El Debate, S.A. de C.V. Los Mochis, Sinaloa	Corrección y Estilo: Mtra. Reyna del Consuelo Velez Verdugo
Difusión y Distribución: C.P. Silvia Lizárraga Sr. Alejandro Morales Gerardo	Equipo de Información Pbro. Salvador Nieves Pbro. Guillermo Arnulfo Ávila Contreras Pbro. Jesús Alejandro Mendivil Escalante
Publicidad: Srita. Kathy Corona	Tel. (644) 413 47 70 elperegrino.obr@gmail.com
Contacto C.P. Silvia Lizárraga Srita. Kathy Corona	

Colaboradores	
Excmo. Sr. Obispo D. Felipe Padilla Cardona	Any Cárdenas Rojas
Pbro. José Alfredo García Palencia	Pbro. Jorge Alberto Torres Molina
Pbro. Luis Alfonso Verdugo Martínez	Pbro. Rolando Caballero Navarro
Lic. Rubén Valdéz	Ing. Cesar Omar Leyva
Psic. Xochitl Guadalupe Barco Escárrega	Pbro. Guillermo Arnulfo Ávila Contreras
José Enrique Rodríguez Zazueta	Diac. Héctor Bravo Ramírez
MPS Magdalena Iñiguez Palomares	Vicaria Zona Yaqui
Rodolfo Soriano Nuñez	
Pbro. Victor Manuel Felix Alvarado	

Visita la página web de la Diócesis

www.diocesisdeciudadobregon.org

Atraeré a todos hacia mí

(Jn 12, 32)

Séptima Parte

En el capítulo 11, San Pablo es Aún más explícito, pues el modo como los corintios celebran la Cena del Señor es digno de reproche; pues no produce salvación, sino condenación, porque no dejan que la caridad de Cristo, presente en la Eucaristía, atraiga y transforme sus corazones, ya que continúan divididos entre sí; pues aunque en sus reuniones se celebre la Cena del Señor, sus divisiones se agravan y terminan por ofender a los hermanos más pobres (1 Cor 11, 17-34).

La Eucaristía es incompatible con las divisiones de la Iglesia, pues corre el riesgo que en la comunidad cristiana el influjo maravilloso de la Eucaristía no sea vivido con el dinamismo de caridad que brota naturalmente de ella, y no sea capaz de superar los egoísmos y las incomprensiones que surgen frecuentemente en la vida comunitaria. Por otra parte, tomamos conciencia que nuestra debilidad y mezquindad si no es tocada y purificada por la Eucaristía, se convierte en una comunidad que no sabe lo que hace y desafortunadamente se cierra ante la riqueza del Misterio Eucarístico. De esta actitud negativa ante la Eucaristía, surgen tensiones que afligen la vida de la comunidad y que nos inquietan más frecuentemente. Por ejemplo, existe la tensión entre lo tradicional y lo creativo, pues hay un miedo al cambio que privilegia las tradiciones y las Instituciones, pero sin tener en cuenta su orientación interior hacia el misterio de Jesús y hacia el bien de las personas; a veces por el contrario, se da también una creatividad inquieta desacralizadora, que no reflexiona el tiempo necesario para entender el valor de las cosas y de los gestos tradicionales.

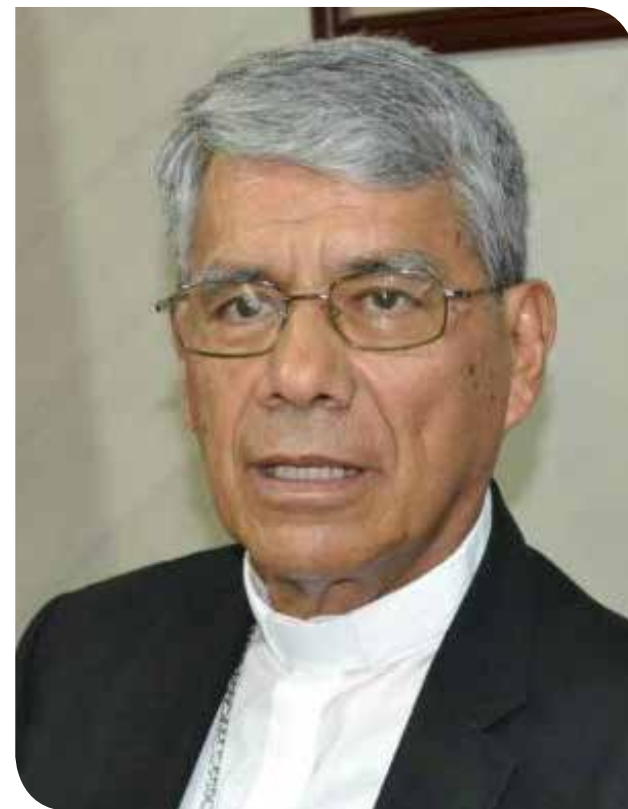
Hay otra tensión entre los esquemas autoritarios y los esquemas democráticos: la función de la autoridad y la exigencia de participar en la Iglesia no bien entendidas en su original fundamento cristiano, sino simplemente son copias de modelos sociológicos, dando origen a la oposición entre el autoritarismo de sesgo totalitario y la aplicación sin discernimiento de la moderna opción participativa de la comunidad cristiana. Hoy estamos viviendo la clara tensión entre la parroquia y los grupos: por un lado, la parroquia interpreta la exigencia de la continuidad y que estén en acción todos los elementos necesarios para la construcción de la Iglesia; además, presta especial atención a las necesidades religiosas fundamentales de las personas que viven en un determinado territorio. Por el contrario, los grupos interpretan la opción de la multiplicidad y especificidad de los dones y servicios en relación a las diversas situaciones que vive la comunidad, y por consiguiente, prestan más atención a aquellos sectores de la vida pastoral que tocan más de cerca la realidad que viven los hombres de hoy. Entre estas opciones, que piden urgentemente ser armonizadas, pueden dar lugar por el contrario, a contraposiciones en la misma comunidad.

Se necesitarían poder describir con mayor amplitud estas tensiones, para darnos cuenta que pueden representar un

fenómeno positivo, porque expresan el camino doloroso de la comunidad hacia una figura histórica de Iglesia, que en nombre de la propia fidelidad al Señor, involucra seriamente los problemas concretos del hombre de nuestro tiempo. Por eso, quiero subrayar que una lectura correcta de estas tensiones, a la luz de la Eucaristía ayudaría a descubrir su complementariedad. De hecho, la Eucaristía que atrae a todos los aspectos de la vida al misterio de Cristo y del Padre, pide una plena fidelidad a la historia de Jesús y a las formas rituales e institucionales que nos unen a Él, pero al mismo tiempo nos invita a una presencia multiforme, cordial en todos los aspectos de la vida humana, que deben ser orientados hacia Cristo. Por el contrario, cuando no hay una plena comprensión de la centralidad de la Eucaristía en nuestra pastoral, impide interpretar las tensiones de la comunidad, de acuerdo a una visión amplia y unitaria, pues a la misión que desciende de la Eucaristía, ponemos las visiones que dependen de nuestros prejuicios, de nuestros modos de entender la vida comunitaria; y estas diversas perspectivas, en lugar de integrarse, se radicalizan en contraposiciones que nos ponen en ocasión de ser muy críticos en nuestros juicios, duros en nuestros comportamientos, fogosos en las discusiones, y tercos en los programas de acción pastoral.

Corremos así el riesgo de aumentar las tensiones, las explosiones de nerviosismo, los resentimientos amargados, la pereza en el intuir las necesidades de los demás. En cambio, si aceptásemos el proyecto de vida comunitaria a partir de la Eucaristía, encontraremos la verdadera valoración, de nuestros modos de ver y sobre todo, experimentaremos la fuerza de la caridad de Cristo que nos atrae al corazón del Padre y se convierte en victoria sobre nuestros pecados. Las debilidades que están presentes en una comunidad no plenamente plasmada a partir de la Eucaristía, se ve por la poca presencia de su testimonio misionero. Sin embargo, en este tiempo, está surgiendo un testimonio misionero vivo, pues estamos descubriendo las relaciones fecundas entre la misión hacia los pueblos no cristianos y la misión que aparece cada día más urgente en nuestra Diócesis, en nuestra parroquia, entre la promoción humana de los países lejanos y el descubrimiento de las nuevas pobrezas cercanísimas a nosotros. Del mismo modo, esta actividad misionera le da vida a la predicación, a la catequesis, y busca acercarnos más estrechamente a la espiritualidad y a la realidad del hombre de hoy; y tiende a generar un estilo de Iglesia más cercano a su esencia.

Sin embargo, en este nuevo estilo de Iglesia misionera también encontramos algunas lagunas y dificultades, ya que un buen número de comunidades parroquiales viven su fe bastante cerradas en sí mismas, preocupándose más bien, por el número de fieles que participan regularmente en las iniciativas de la autoridad; por otro lado, otros grupos se separan fácilmente de la comunidad y viven en un círculo estrecho de personas especiales, pastoral



paralela. Y cuando estas comunidades quieren intentar un serio esfuerzo misionero se encuentran en evidentes dificultades. Por ejemplo, si se ha comprendido la atención sincera a las necesidades de los hombres, se exige un análisis riguroso de las diversas situaciones de pobreza y de opresión de los más necesitados. Sin embargo, en la realidad, estos análisis nacen de instrumentos incompletos y no de acuerdo a la realidad. Para ser más veraces, las necesidades concretas de nuestra comunidad deben interpretarse a la luz de la participación de la mayor parte de la comunidad cristiana, pues de otra manera, corremos el riesgo de dejarnos guiar por criterios subjetivos que no corresponden a la realidad y esto origina una confrontación entre los diferentes grupos de la comunidad.

Otra dificultad se encuentra en el entusiasmo mismo, con el cual nos acercamos a las necesidades de nuestros hermanos, pues a menudo tomamos decisiones interesantes, pero poco duraderas, porque falta una seria búsqueda de las motivaciones que las inspiran y las acompañan. Además, cuando a partir de estas decisiones sufrimos experiencias duras y sin éxito, damos lugar a una crisis en nuestra comunidad. Está surgiendo un fenómeno consolador y prometedor, pues se nota un mayor interés de la mayoría de los miembros de la comunidad, sobre todo los laicos, que están buscando soluciones concretas para superar el protagonismo y poner en práctica acciones que involucren toda la vida cristiana.

Objetivo del Plan Diocesano de Pastoral:

“Ser una Iglesia que confiese su fe en Jesucristo para vivir y practicar la caridad en la verdad y la justicia reflejada en nuestra comunión y misión permanente”.

Características de un verdadero amigo

Por: Diac. Héctor Bravo Ramírez



Características de un verdadero amigo:

- Honesto. La persona que sea o se considere tu amigo ante todo tiene que ser honesto contigo, de tal manera que te debe decir las cosas que los demás no se atreven a decirte "porque no quieren lastimarte"
- Te escucha. Siempre necesitamos de alguien con quien podamos platicar y confiarle lo que sentimos o pensamos; él siempre te escuchará y no te juzgará sabrá aconsejarte (si tiene esa capacidad) y te pondrá atención.
- No te deja solo. Aquel que se dice ser tu amigo no te deja solo pues siempre estará contigo cuando no haya nadie y no solo de manera física sino que te llamará, te mandará mensajes, estará al pendiente en todo momento de lo que te pasa.
- Te respeta. Hoy en día este es el mayor problema de nuestra sociedad, en la amistad este será una característica básica de la amistad, el respeto mutuo.
- Sabe ser compañero: además de contar con un amigo tienes un compañero de la vida, de camino, de sueños, de tropiezos, de logros y éxitos.

“El que tiene un amigo, ha encontrado un tesoro”

Ecls 6, 14

Faltan muchas más que incluso consideres necesarias; pero aquí lo importante es: ¿tú te consideras un verdadero amigo? ¿Tienes todas estas características del verdadero amigo? ¿Le has fallado algunas veces a alguien como amigo?

El amigo que nunca falla y que siempre podrás contar con él es "Jesús de Nazaret" que siempre estará esperándote en el sagrario para escucharte, en el confesionario para perdonarte, en la misa para hablarte, en la eucaristía para alimentarte espiritualmente. "Nadie tiene amor más grade que el que da la vida por sus amigos" Jn 15, 13.

Te invito que contactes a tus amigos y les des las gracias por ser parte de tu vida y compartir contigo momento inolvidables, mándales un mensaje y diles "gracias por ser mi amigo".

Sin duda muchos decimos tener amigos, creemos tener muchos amigos; pero; ¿verdaderamente lo son? Es más, tú ¿te consideras un buen amigo o un amigo de verdad?

En nuestra vida Dios nos pone personas que nos ayuden a alcanzar el cielo y siempre habrá esos ángeles que harán que pasemos por momentos agradables, con quien podamos compartir nuestras inquietudes y sueños e incluso nuestros tropiezos y fracasos. Pero no siempre es

así. ¿Qué pasa cuando la persona en la que tanto confiaste te traiciona? ¿Cómo te sientes cuando después de haber convivido tanto con alguien, de repente te cambió por alguien más?

Las relaciones humanas son tan complejas que nos complicamos tanto. A las personas que apenas conoces ya les dices "amig@".

Muchas serán las características de un verdadero amigo sin duda, pero en este artículo solo resaltaremos algunas.

Carne de Cerdo Sonorense

Porque sabemos lo que producimos... Valoramos lo que te ofrecemos.



- Rica en Niacina (Vitamina B3) y vitaminas A, que contribuyen a una piel saludable.
- Fuente importante de minerales, como el Fósforo, que ayuda al fortalecimiento de huesos y genera energía en la células.

+Proteína-Grasa-Colesterol = SALUD ✓

Sistema Producto Porcinos del Estado de Sonora

¿Por qué dejamos pasar tanto tiempo sin confesarnos?

Por: Pbro. Jorge Alberto Torres Molina

Se acercan las primeras comuniones en alguna Parroquia, o algún otro “evento social-religioso-sacramental”, y los pobres papás de los niños, y sus padrinos, se enfrentan con un “requisito” muy penoso para ellos: el deber de confesarse, de pedir perdón de sus pecados, para poder comulgar en el evento religioso en que los están involucrando. Y cuando llega ese temido momento de estar delante del sacerdote al que le tienen que confesar sus pecados, la pobre persona debe comenzar por declarar que lleva “un buen rato” sin confesarse, es decir, varios años que no acude a este sacramento. Y cuando el preocupado sacerdote pregunta por los pecados a declarar, muchos responderán: “no tengo tantos pecados... no tengo más que los pecados normales... no mato ni robo... sólo me enoja, pero sólo porque me hacen enojar...”

Es sorprendente encontrar que estos cristianos “normales”, después de tantos años sin confesarse, se consideran casi libres de pecado, y lo dicen y, al parecer, lo viven, sin grandes preocupaciones, sin sentimiento de culpa y hasta con cierta presunción por no ser tan “malos”, por ser “normales”. Pero, ¿realmente no han pecado? o ¿lo han hecho y no se han dado cuenta? ¿Será que no saben lo que realmente es el pecado y piensan que sólo se trata de no infringir una especie de reglamento religioso? ¿A qué se deberá esto?

En estos hermanos, que no se consideran grandes pecadores, y que no se han confesado en varios años, y que no lo estuvieran haciendo si no los hubieran comprometido a ser padrinos o porque sus hijos algún sacramento van a recibir, ¿realmente se les percibe una aureola de santidad? En realidad, lo que se les nota a muchos es más bien una especie de anemia espiritual, que repercute en una flojera de espíritu y en una falta de empuje, de vigor, de exigencia interior. Esta situación de debilidad espiritual va unida a una clara falta de conciencia de pecado y, por consiguiente, a una vida en la que no se busca el perdón de Dios. Ante esta situación, ¿cuáles son los indicios, los



“Le pondrás por nombre Jesús, porque Él salvará a su pueblo de sus pecados.”
Mt 1,21

síntomas, que nos hacen notar esa falta de conciencia de pecado y de una falta de búsqueda del perdón de Dios?

Encontramos, en primer lugar, que muchos de estos cristianos manifiestan una tendencia habitual a racionalizar sus errores y a justificar sus pecados. Si acaso llegan a reconocer que han hecho algo mal normalmente se debe, según ellos, a que otras personas los han orillado a comportarse así y, a ellos, no les quedaba otro remedio que actuar, como víctimas, de esa manera. Por consiguiente, ellos piensan que no son pecadores, sino que los demás son los malos y estos pobres son sólo víctimas de aquellos.

Además, se nota en estos hermanos que para nada piensan en que Dios tenga un

proyecto sobre ellos. Más bien se han habituado a vivir su vida de acuerdo a su propio proyecto personal y, si acaso alguna vez recurren a Dios, es para que Él los ayude a realizar sus planes personales. Por lo tanto, no consideran que deben rendir cuentas a Dios. En todo caso, Dios es el culpable por no haberlos ayudado como ellos habían pedido.

También encontramos en estos hermanos que, dado que su atención está puesta en lo que ellos quieren lograr, no se dan cuenta de las bendiciones que Dios les ofrece día con día. Por lo tanto, no acostumbran abrirse a los regalos de Dios, ni siquiera a los más importantes, como el regalo del perdón de nuestros pecados que Cristo ganó para nosotros. La mayoría preferiría, en todo caso, ganarse la lotería que recibir el perdón de sus pecados. En general sí saben, en teoría, que es importante ser perdonado por Dios, pero, en la práctica, no sienten esa importancia o esa urgencia. Por lo tanto, dejan pasar años hasta que alguien o algo los obliga a buscar esa bendición, pero nunca como un fin, sino sólo como un medio para conseguir otra cosa más deseable para ellos, como llegar a ser compadres de un amigo o de un

pariente a quien se estima, en general, más que al mismo Dios.

A fin de cuentas, esta anemia espiritual, y la consiguiente apatía ante el sacramento de la penitencia, se relaciona directamente con la falta del deseo de acoger el Amor de Dios, su misericordia, y con la tendencia a encerrarse en sus propias ideas, sin fundamento bíblico, de lo que debe ser una vida cristiana normal. Así, para ellos es normal no confesarse y hasta eso hace que se consideren “auténticos” y no como los “hipócritas”, que se confiesan tan seguido, sin dejar de ser pecadores, a juicio de ellos.

¿Cómo lograr pues, que un cristiano “normal”, recupere el verdadero sentido del pecado, y busque vivir la experiencia del perdón de Dios como algo que sea de suma importancia para él y para su salvación, y no como un simple boleto para comulgar en el evento social-religioso, en el que está obligado a participar? Con el favor de Dios, en próximos artículos, en este mismo periódico, lo iremos reflexionando y tratando de aclarar. Mientras, no dejar pasar dos meses sin acudir a recibir el perdón de nuestros pecados, en el sacramento de la penitencia, aunque no nos consideremos “malos”.

Dialogar y orar en el matrimonio

Por: Pbro. José Alfredo García Palencia

Nuestro buen Dios que es amor, quiso crearnos a imagen y semejanza, eso quiere decir que somos inteligentes y que somos libres y creativos, porque Dios es creativo, sobre todo quiere decir que somos capaces de amar y de ser amados, y esa capacidad de amor es la que nos hace ser más parecidos a Dios.

Y para poder realizar esa plenitud del amor, nos invita a formar una alianza de amor y quiso que nuestra experiencia de amor, empezara en una familia. La familia es lo que más se parece a Dios, por eso cuando el Diablo no pudo contra Dios, empezó a trabajar para dividir a los esposos porque el matrimonio es el que más se parece a Dios.

El Catecismo de la Iglesia Católica nos define lo que es una familia. Nos dice en el No. 2205: "La Familia Cristiana es una comunión de personas, reflejo e imagen de la comunión del Padre y del Hijo en el Espíritu Santo, su actividad creadora y educativa es reflejo de la obra creadora de Dios".

¿Qué es lo que más se parece a Dios? Una familia. Cuando tú digas la palabra Dios, no se está refiriendo a un viejito solito que vive por allá, con una barba blanca, NO, ese es Santa Claus, ese no es Dios, cuando tú pienses en Dios debes de pensar en una comunión de personas. En el Padre, en el Hijo y el Espíritu Santo. Dios te debe traer a tú mente; diálogo, comunión, amor, compartir. Dios es uno, pero no solitario.

Para entender a Dios hay que ver a una familia, donde el padre es una persona, el hijo es una persona, y la madre es otra persona, pero no son tres familias, son una sola.

Así es Dios, el Padre es una persona, el Hijo es otra persona y el Espíritu Santo es otra persona pero no son tres Dioses, es un solo Dios en comunión de amor, y eso lo reflejamos en una Familia.

La Familia comienza con la alianza de un Hombre y una Mujer que se llama Matrimonio, y cuando Dios pensó en esa alianza quiso que el matrimonio fuera la mejor imagen del amor de Dios. Nos

recordó esa enorme verdad, el Papa Benedicto XVI en la carta encíclica: Dios es Amor, en el No. 13, en el último párrafo nos dice: "A la imagen de Dios monoteísta corresponde el matrimonio monógamo, el matrimonio basado en un amor exclusivo se convierte en el icono de la relación de Dios con su pueblo y viceversa. El modo de Amor de Dios se convierte en la medida del Amor humano".

Por lo tanto la mejor imagen del Amor de Dios es el Matrimonio, porque es un Amor fiel, un amor exclusivo, un amor para siempre, y un amor fecundo, esa son las cuatro características del amor en el matrimonio.

Repito, es un Amor fiel, es un Amor exclusivo, es un Amor para siempre, es un Amor fecundo.

Quizá el mejor texto de la biblia que nos ayude a entender esta profundidad lo que es la mente de Dios, un Matrimonio, sea la Oración que está en el libro de Tobías cap.8,4-8.

Cuando Tobías habla con su esposa y en Oración resume lo que es el matrimonio en el plan de Dios

"Los Padres salieron y cerraron las puertas de la habitación, entonces Tobías se levantó del lecho y le dijo: "levántate hermana y oremos, pidamos a nuestro señor que se apiade de nosotros y nos salve, ella se levantó y comenzaron a suplicar y a pedir poder quedar a salvo. Comenzó él diciendo:

"Bendito seas Dios de nuestros padres. Bendito sea tu nombre por los siglos de los siglos. Bendito sea el cielo y tu creación entera por los siglos todos. Tú creaste a Adán y para él creaste a Eva su mujer para sostén y ayuda y para que de ambos proviniera la raza de los hombres. Tú mismo dijiste, no es bueno que el hombre se halle solo, hagámosle una ayuda semejante a él. Yo no tomo a esta mi hermana con deseos impuros, más con recta intención, ten piedad de mí y de ella y que podamos llegar juntos a nuestra ancianidad, y dijeron a coro, Amén, amén y se acostaron para pasar la noche.

Como me gustaría que los esposos dijeran esto: **HAS QUE PODAMOS**



LLEGAR JUNTOS HASTA NUESTRA ANCIANIDAD, quizá algunos, sin verles, ya poquito les falta, ya casi lo logran, otros apenas están comenzando.

Pero ese deseo de poder llegar juntos es un gran deseo y un realismo.

No dice que podamos llegar felices, no importa. No dice que podamos llegar con dinero, que podamos llegar con carro, con cuentas de ahorro, ni siquiera dice que podamos llegar con hijos, que podamos llegar con nietos, que podamos llegar con nueras y yernos y menos con amigos, dice: **QUE PODAMOS LLEGAR JUNTOS** y no se quejen cuando todo se va quedando en el camino y ustedes se vean con canas y digan, otra vez solos como cuando empezamos.

Sí, los hijos crecen y se van, pero no hemos dicho que podamos llegar con los hijos al final, hemos dicho que podamos llegar al

menos como aquella pareja que eran unos ancianitos y cuando alguien les preguntó, que si cual era el secreto de ustedes, el ancianito dijo: es que yo tengo que ver morir a esta vieja, pobrecito verdad, se había quedado solo para verla muerta, pero por lo menos estaba ahí.

Mis hermanos no nos dejemos engañar por esa idea falsa que dice que tenemos que tener siempre lo que queremos. Debemos sí, luchar por obtener las cosas en la vida, pero el secreto de la felicidad no está en tener lo que quiero, sino en querer lo que tienes.

Aprende a querer lo que tienes y vas a sentir paz en tu corazón y en esta oración dice que el matrimonio tiene dos propósitos esenciales.

1º. Romper con la soledad del ser humano, que es lo que más angustia al corazón del



y ve el amor de ambos convertido en una sola carne en un solo corazón y en una sola alma.

En el matrimonio está el carácter unitivo que es cómo la pareja debe compenetrarse para poder llegar juntos hasta la vejez o ancianidad, porque a veces nos pasa como aquel hombre que decía; cuando éramos novios me la quería comer a besos, ahora después de los 10 años de casados, me arrepiento y digo: **PORQUE NO ME LA COMI**, no tuviéramos estos problemas que ahora tenemos si me la hubiera comido.

La mujer imagen del matrimonio que yo quiero explicar aunque posiblemente el autor sagrado no tenía en la mente el matrimonio cuando escribió todo eso, sin embargo es lo que mejor nos lo puede explicar, lo que es el matrimonio, y sobre todo, como descubrir los motivos y las razones para seguir juntos el camino de la vida.

Esa imagen viva, es la figura del maná ¿Qué era el maná? Era el pan que Dios les dio a su pueblo por 40 años en el desierto, se dice rápido 40 años pero como pasan de despacito.

El pueblo de Israel por el desierto se quejaba porque no tenían pan y Dios les dio el pan.

Dice el libro del Éxodo en el capítulo 16, 14 “Cuando se evaporó la capa de rocío apareció en la superficie del desierto una cosa menuda como granos, parecidas a la escarcha sobre la tierra, al verla los Israelitas se decían unos a otros ¿Qué es esto? Pues no sabían lo que era; Moisés dijo este es el pan que Yahvé les da de comer.

V. 31 Israel llamó a aquel alimento maná: era blanco, como una semilla de cilantro y son sabor a torta de miel “Palabra de Dios”.

hombre. Tú dijiste, no es bueno que el hombre esté solo.

Un día Jesús se acercó a un lugar donde había una multitud de enfermos veamos.

V.6 Dice que Jesús le hizo una pregunta: “Jesús viéndole tendido y sabiendo que llevaba mucho tiempo le dice ¿Quieres curarte? Le respondió el enfermo, Señor no tengo a nadie que me meta en la piscina, cuando se agita el agua mientras yo voy otro llega antes que yo. “Palabra de Dios”.

O el enfermo no oyó la pregunta que Jesús le hizo o el enfermo contestó lo que más le dolía. Jesús le dijo ¿Quieres curarte? Quieres sanarte, y el hombre respondió, no tengo a nadie.

Es como si yo les preguntara a quienes me escuchan: Quieren curarse y ustedes me contestaran: **NO TENGO A NADIE**.

Jesús no preguntó ¿Estas solo o acompañado?

Al hombre le dolía más la soledad que su enfermedad. Le dolía más sentir que estaba solo y por eso la palabra de Dios, dice: No es bueno que el hombre esté solo y el matrimonio es la medicina que cura esa enfermedad.

Saber que voy a contar con Dios, saber que voy a contar contigo para quedarse contando solo con los dedos porque hay gente que solo con los dedos cuentan.

Ese contar con el otro dice la biblia que es para que seas sostén, ayuda, apoyo, semejante y sostén.

Que la mujer pueda decir; tengo hombre tengo hombre donde apoyarme, porque algunas solo hombre tienen, pero no tienen hombre donde apoyarse.

Que los hombres puedan sentir que tienen al lado como Adán, una Eva, por lo menos para echarle la culpa.

Cuando Dios le preguntó ¿y porque comiste del árbol prohibido; la mujer fue, la mujer fue. Que gran alivio, por lo menos hay a quien se le pueda echar la culpa.

El matrimonio sana al ser humano de la soledad y entra en lo que se llama la

dimensión unitiva del matrimonio que une a la pareja, ya no son 2 son una sola carne.

2º. Y para que de ambos proviniera la raza de los hombres eso se llama procreación. El matrimonio también tiene la función procreativa o sea el dar fruto y se llaman Hijos. No es el en el matrimonio el primer hijo, el tener hijos, porque hay parejas que no han podido tener hijos, pero eso no quiere decir que ese no sea un matrimonio.

Los hijos ciertamente no son un agregado, ni son un derecho, son **UN REGALO DE DIOS**, y el matrimonio los recibe con amor



Nuestra Señora de Lourdes

Por: Pbro. Víctor Manuel Félix Alvarado

Una de las misiones de María, es la de ser madre. Las apariciones de ella en distintos lugares de la creación, solo pueden entenderse desde su visión maternal. María es un don de Dios, es un regalo para la Iglesia, y ella sigue actuando en nuestra historia de hijos del Padre, y pues ella es también la Hija predilecta del Padre, la Madre del Hijo y la esposa del Espíritu Santo.

María es un don la Santísima Trinidad, y es en esa relación divina, donde nos voltea a ver a nosotros. La gracia que satura a María, es pureza, no conoce la corrupción y el pecado. El Ángel Gabriel la constata, ya en el momento de la anunciación:

«Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo. Bendita tu entre las mujeres»
(Lc. 1,28).

María viene a compartir su pureza al mundo, nos regala gracia, la cual procede de la fuente de la vida: "Dios", y eso lo que sucedió aquel 11 de Febrero de 1858, en Lourdes.

Aparición

El 11 de febrero de 1858, la Virgen María se aparecía a la niña Bernardita Soubirous dieciocho veces en total, en la gruta de Massabielle: "tan bella que cuando se la ha visto una vez, se querría morir para volverla a ver".

La aparición de María, nos viene a confirmar o indicar que el cielo ratificaba lo que había hecho en la tierra el Vicario de Jesucristo, el 8 de diciembre de 1854, el Papa Pío IX había definido el dogma de la Inmaculada Concepción de la Virgen María.

A partir de ahí Lourdes se manifestó como un centro importante de sanaciones. Lourdes, es una ciudad francesa situada en las llanuras de Bigorre, al sureste del departamento de Altos Pirineos, en la región de Mediodía-Pirineos, a

una altitud de 400 metros. Está bañada por el río Gave de Pau que procede de Gavarnie.

En Lourdes, la Inmaculada abre una fuente de gracia y sanación. Bernardita, con su hermana y otra niña, se dirigían al campo a buscar leña seca. El lugar preferido era cerca de una gruta, pero debían pasar un arroyo para llegar a ella. Bernardita por su fragilidad física, no se atrevía a adentrarse en el agua porque estaba muy fría.

Al empezar a descalzarse, escuchó un ruido muy fuerte, parecido a un viento impetuoso, que venía desde la gruta. Ahí al fondo de ese lugar sucio y pedregoso, apareció la Madre de Dios, en ese mismo momento empezaron a sonar las campanas de la Iglesia parroquial y se oía el canto del Ángelus.

Lourdes, es uno de los lugares de mayor peregrinaje en el mundo, millones de personas acuden cada año y muchísimos enfermos han sido sanados en sus aguas milagrosas.

Mensaje de la Virgen

- Es un agradecimiento del cielo por la definición del dogma de la Inmaculada Concepción.
- Es una exaltación a las virtudes de la pobreza y humildad.
- Un mensaje importantísimo en Lourdes es el de la Cruz.
- Importancia de la oración, del rosario, de la penitencia y humildad. La misericordia para con los pecadores.



“Juzgamos que la Inmaculada Virgen María, Madre de Dios, se ha aparecido realmente a Bernardita Soubirous, el 11 de febrero de 1858 y los días siguientes, hasta dieciocho veces, en la Gruta de Massabielle, cerca de la ciudad de Lourdes; que esta aparición reviste todos los caracteres de la verdad, y que los fieles tienen fundamento para creerla como cierta. Humildemente sometemos nuestro juicio al Juicio del Soberano Pontífice, que está encargado del gobierno de la Iglesia universal”

Agrícola 



Jalisco No. 606
Norte, Centro
Tel: (644) 414 6161

vw-agricola.com.mx

Mejorar el humor y la agudeza mental

Por: Psic. Xóchitl Guadalupe Barco Escárrega

El sentido del humor en nuestra vida es una fortaleza psicológica que nos ayuda a afrontar mejor todo lo que sucede en nuestra existencia. Ver las cosas desde el aporte positivo que nos dejan, tanto en experiencias, como en aprendizaje para cambiar lo cambiante y lo que no, aceptarlo como parte de nuestro crecimiento es algo fundamental para que no nos afecten de forma negativa.

El sentido del humor nos puede ayudar a sobrellevar mejor el dolor, mejorar nuestro sistema inmunológico, reducir el estrés, tener una actitud más positiva, aumentar la autoestima, hacer más amigos, etc. Poco se puede comparar con la sensación de una carcajada profunda, sincera y plena. No importa cuál sea nuestra edad, posición económica, raza, o circunstancia vital, vivimos más y mejor cuando nos reímos a menudo y para eso está el sentido del humor, la capacidad para relativizar y destrozarse las rígidas reglas de nuestra vida, trascenderla y aumentar nuestra perspectiva sobre todo lo que pasa.

La buena noticia es que el sentido del humor se educa y potencia, ayudándonos a vivir más plenamente y a tener una mayor claridad en la toma de decisiones. Es por esto que mejorar el sentido del humor es un componente esencial de una vida sana y feliz.



Tips para mejorar el sentido del humor y la agudeza mental

- En primer lugar, recupera tu sonrisa. Asegúrate de sonreír con los placeres sencillos (ver a un niño jugando, acabar con éxito una tarea, el testimonio de



algo sorprendente o divertido). Si el día no está marcado por lo menos una docena de sonrisas, entonces quizás necesites plantearte si estás deprimido o demasiado estresado.

- Establece una rutina. Decide horas regulares para ir a dormir, levantarte y comer. Mantener una rutina te ayuda a pasar el día y a evitar períodos “desperdiciados” en los que te puedas sentar a cavilar. Tu rutina también te ayuda a establecerte y tener una noche completa de sueño.
- Intenta un nuevo pasatiempo para estimular tu interés en la vida. Experimenta cosas nuevas para ayudarte a sentirte refrescado y revigorizado.
- Actíivate. Sal a caminar, correr o a pasear en bicicleta. Las personas depresivas que se ejercitaban regularmente se descubrió que la mayoría de sus síntomas se reducían a casi la mitad.
- Se creativo. Haz algo útil o bello. Ya sea hacer una pintura, escribir un poema, pinta, etc. El proceso creativo te distrae de los pensamientos negativos y la sensación de logro que obtendrás de un trabajo bien hecho te dará un gran impulso.

- Haz algo lindo por alguien más. Un amigo, un pariente, un vecino o un extraño. Coloca una sonrisa en la cara de alguien más y colocarás una en la tuya.
- Sigue en la televisión una serie de humor o ve una buena película. Las series son geniales dosis de humor que siempre nos pueden venir muy bien para entrenar nuestro sentido del humor.
- Recuerda algunos de los momentos más embarazosos y divertidos de tu vida. Y encuentra a continuación su parte graciosa, puedes exagerarla, dramatizarla o llevarla al absurdo. Cuando revelamos nuestras partes más vulnerables y somos autocríticos se nos abren muchos aspectos humorísticos de nuestra vida.
- Cada vez que ocurra algo molesto y frustrante en tu vida intenta verlo con humor. Obviamente es normal enfadarse en un principio si te salpica un coche o te caes, pero podemos practicar para encontrar una manera de reírnos con las pequeñas molestias de la vida.
- Cuando una persona te ofenda o te haga enojar, respóndele con humor en lugar

de hostilidad (siempre que sea posible). Por ejemplo, si alguien siempre llega tarde, dile: “La próxima vez avísame y así acabo de una vez el libro que estoy leyendo.” Sin embargo, si estás constantemente ofendido por alguien en particular, tómatelo en serio y toma las medidas apropiadas. Pero con aquellos problemas menos importantes, o aquellos que realmente no podemos cambiar, lo mejor es tomárselo con humor.

- Mira videos graciosos en You Tube
- Lee libros de chistes.
- Experimenta con las bromas. Aprende un chiste o gracia y atrévete a decirlo en público, recuerda que la autoestima está relacionada con el sentido del humor, a más autoestima más se expresa todo nuestro sentido del humor.
- Llama por teléfono a un amigo o salgan para platicar. No tienes que hablar de nada “serio” si no lo quieres hacer, una conversación amistosa acerca de cosas que te interesan te ayudará a elevar tu espíritu. El aislamiento tiende a exagerar los pensamientos negativos, así que salir con alguien puede tener un efecto positivo.

Convivencia sacerdotal 2017

Por: Pbro. Rolando Caballero Navarro

El pasado 09 de Enero nos reunimos en el Seminario Diocesano, los sacerdotes de nuestra Diócesis al lado del Señor Obispo D. Felipe Padilla, para celebrar con un momento fuerte de oración y diálogo con Cristo Buen Pastor, el inicio de este año 2017. Posteriormente en un ambiente de convivencia amena y fraterna pudimos compartir de los alimentos de ese día.



P. José Juan Solórzano, P. Juan Sagau de León, P. Reynaldo Duarte, P. Luis Ricaud



P. Francisco Javier Gámez, P. René Esquer, P. Narciso Aguilar



P. Guillermo Ávila, P. Roberto Llamas, P. Jorge Nuñez



P. Reynaldo Duarte, P. Luis Ricaud, P. Miguel Agustín Durazo,



P. Héctor Valenzuela, P. Salvador Nieves, P. Luis del Real



P. Jesús Alejandro Mendivil, P. Demetrio Moreno, P. José Alfredo Gómez



P. Fabián Aguirre, P. Luis Zaragoza, P. Juan Antonio Robles, P. Alfredo Rodríguez



P. Salvador Ramírez, P. Alfonso Cota, Don Felipe Padilla



P. Juan Isaac Martínez, P. Jorge Alberto Torres, P. Marco Antonio Robles



P. David Ortega, P. Guilibaldo Villa, P. Ignacio Soto, P. Joel Pineda



P. José Sabino García, P. Ramón Rodríguez, P. Ernesto Valdéz, P. Juan Isaac Martínez

Catequesis sobre la lectura orante de la palabra Jn 14,23

Por: Jose Enrique Rodriguez Zazueta

Lo que impide la oración en la palabra

- En esta vida de agobio y falta de tiempo, el espacio para la meditación y estudio de la palabra (BIBLIA), se hace cada vez menos posible. – Podríamos enumerar varias razones, la principal es la pasividad que conlleva el estudio. Ese tiempo de inmovilidad donde la razón y el corazón tiene que ser uno. Para algunos es algo sencillo, porque reconocen la importancia de la Palabra en la vida. Para otros (la mayoría) no encuentran esa importancia, para ellos es más importante los conocimientos que aporten economía física a la casa o simplemente la distracción.
- Otra razón es, porque nunca han escuchado de ella, o si la han oído no le encuentran el sentido de algo que se escribió hace tanto tiempo.
- Y la última y creo la más común, es que no hemos sido educados en la Palabra.

La falta de educación en la palabra, genera actitudes en el hombre de violencia y rechazo. Rechazo que se convierte en acciones que terminan en actos totalmente reprobables para la sociedad en común. Actitudes que solo se comprenden cuando se observa el vacío que tiene la persona es su razonamiento y en su corazón. Acciones que terminan en algunos otros casos con la vida de las personas, y este terminar lo debemos de entender cuando existe un suicidio (muerte física) o cuando la persona se entrega a algún vicio (muerte espiritual).

Iniciar un camino

- Saulo cuando es tumbado a la entrada de Damasco, escucha una voz que le dice: porque me persigues, pero también le dice levántate. Esta acción que Saulo ejecuta es con la fuerza que aquel a quien perseguía ahora lo toma como discípulo y lo manda en su nombre.



Si alguno me ama, Guardará mi palabra, Y mi Padre le amará, Y vendremos a él, Y haremos morada en él.

- Samuel al estar ya recostado sobre su camilla, escucha una voz que lo llama por su nombre, él se levanta y va a donde esta Eli, el cual después de varias veces que Samuel le pregunta, reconoce que quien le habla es Dios. Y da la instrucción al joven Samuel de contestar, “habla, que tu siervo escucha”.
- El etíope eunuco, alto funcionario de la reina Candace, venía leyendo al profeta Isaías, pero no entendía lo que venía leyendo, se le acerca Felipe (que es enviado por Dios), al escuchar lo que venía leyendo, le pregunta, entiendes lo que lees?, al cual el contesta: cómo voy a saber lo que está escrito, sino ha habido quien me lo explique(enseñe).

El Camino

- El método o modo de Oración más perfecta es la que Jesús nos da, y no solo al mostrarnos la oración que dejo a sus apóstoles, que para nosotros hoy sería el Padre Nuestro. Sino el modo en que se retiraba para orar, para estar en comunicación con el Padre. “Se levantaba de madrugada, se retiraba para orar”.
- Cuando Jesús oraba en público o le pedía al padre algo, siempre hacia esos gestos de seguridad de que serían cumplidos. “Y levanto los ojos y pidió”.
- Las oraciones que después hicieran los Apóstoles, serían en nombre de Jesús. Y no a título personal.

Riesgos del Camino y del Caminar

- El primer riesgo que llevamos es el de dedicar un tiempo para el Señor, tiempo que tenemos que obtener de dejar otras actividades.
- El que cuando vayamos entendiendo las palabras de Jesús, empiece a cuestionar nuestras acciones.
- Empezar a cuestionar las acciones de los que nos rodean.

- Decidir si quedarnos con el cambio o hacer ciego nuestro entendimiento.
- Aceptar y entender la misericordia de Dios y la providencia del Padre.
- Aceptar las críticas, el dejar a las personas que antes se decían nuestros amigos, pero que no están de acuerdo con los cambios que voy teniendo.
- El poder hablar y decir verdades que antes por no compaginar con los demás no las reconocíamos y no las denunciábamos.
- El remar contra corriente.
- El ser rechazado, señalado y perseguido.

Por eso el que ama a Dios y la imagen viva de El en la tierra, su Hijo, Jesucristo es capaz de meditar la palabra, de hacerla aterrizar en su corazón, ese lugar donde se gestan las pasiones del hombre, como la Piedad, la Misericordia, el amor a sí mismo y a los demás.

Gracias a esta práctica, la imagen de Dios, en nosotros que somos su creación, se reflejara, se hará viva para los hermano.

Seremos verdaderos custodios de la creación, protectores del hermano menor, del prójimo necesitado, guía del que no tiene dirección. Seremos como Jesús y Dios padre, perfectos, porque así fuimos creados.



¡Ay de ti...!

Por: Lic. Rubén Valdéz

En la Misa del miércoles de previo al primer domingo de Cuaresma se bendice y se impone la ceniza, hecha de los ramos de olivo o de otros árboles, bendecidos en el Domingo de Ramos del año precedente, es por eso que a este miércoles se le llama “Miércoles de ceniza”.

El Miércoles de Ceniza es un día muy celebrado por los católicos. Las capillas, iglesias y santuarios se llenan de feligreses y visitantes que quieren recibir las cenizas, me atrevo a decir que es igual o algunas veces más recurrido que navidad o año nuevo. Muchos files llegan a las Iglesias a que les “pongan ceniza” y de preferencia en forma de cruz en la frente. Ahí hay sacerdotes, diáconos o ministros laicos que bendicen al penitente haciendo la señal de la cruz sobre su frente y le dice: “Conviértete y cree en el Evangelio” o la fórmula “Recuerda que polvo eres y en polvo te convertirás”.

Interesante es notar que el Miércoles de Ceniza también es obligatorio el ayuno y abstinencia, como en el Viernes Santo, para los mayores de 18 años y menores de 60. Fuera de esos límites es opcional. Ese día los fieles pueden tener una comida “fuerte” una sola vez al día. La abstinencia de comer carne es obligatoria desde los 14 años. Todos los viernes de Cuaresma también son de abstinencia obligatoria. Los demás viernes del año también, aunque según el país puede sustituirse por otro tipo de mortificación u ofrecimiento como el rezo del rosario. Recordamos lo anterior pues es necesario tenerlo en cuenta. Si bien “la ceniza” caracteriza ese miércoles del año, no es el único signo, aunque si el más fuerte.

El Papa Francisco lo decía en su homilía del miércoles de ceniza de 2015 cuando decía: “Dentro de poco cumpliremos el gesto de la imposición de las cenizas en la cabeza. El celebrante pronuncia estas palabras: «eres polvo y al polvo volverás», o también repite la exhortación de Jesús: «Conviértanse y crean en la Buena Noticia». Ambas fórmulas constituyen un llamado a la verdad de la existencia humana: somos criaturas limitadas, pecadores siempre necesitados de arrepentimiento



y conversión. ¡Cuán importante es para escuchar y acoger este llamado en nuestro tiempo! La invitación a la conversión es entonces un impulso a regresar, como hizo el hijo de la parábola, entre los brazos de Dios, Padre tierno y misericordioso, a confiarnos de Él y a confiarnos a Él”.

La ceniza es un símbolo que tiene un gran significado para la cultura judeo-cristiana. Incluso para otras culturas la ceniza tiene estos y más significados; es algo que “dice algo al hombre”.

El título de estas líneas dice: “¡Ay de ti! Y se refiere a los textos Mt 11,21; Lc 10,13 donde Jesús invita a la conversión al pueblo y manifiesta que este llamado a la conversión es tan importante que si ciudades tan “difíciles” o “fáciles” para la evangelización escucharan este mensaje del pueblo de Dios, iniciarían este proceso de conversión “vistiéndose de sayal y de ceniza”. Aquí encontramos un significado de la ceniza para el pueblo judío: Manifestación externa de un espíritu y camino de conversión.

Para los siglos VIII y IX la imposición de ceniza se unía a la penitencia pública al imponer la ceniza y sacar a los catecúmenos de la Iglesia recordando cómo Dios había arrojado a Adán y Eva del paraíso. Aquí la ceniza significaba y recordaba que el pecador, el Adán es “polvo y al polvo volverá” (Gn 3,19s). Ya para los siglos X y XI la ceniza toma el simbolismo de fragilidad y brevedad de la vida, recuerdo de la muerte, aunque recordemos que en principio expresaba penitencia y expiación.

Ya en el Antiguo Testamento llegó a representar la vanidad del hombre (Is 44,20), vergüenza (2Sam 13,18-19), humillación ante Dios (Gn 18,27), arrepentimiento (Dn 9,3), además que se utilizaba en la purificación ritual (Num 19,9; 10,17). En el pueblo de Israel “cubrirse de ceniza” significa, entonces, el realizar en forma tangible un reconocimiento público, por el cual nos declaramos frágiles, incapaces, pecadores, en busca de la misericordia de Dios. Se impone ceniza al que reconoce que realmente es nada, a quien busca y quiere la misericordia y la salvación.

En el sentido cristiano es buscar y querer recibir la salvación de Cristo que nos da la verdadera felicidad que es coronada por la ceniza (Is 61,3)

La ceniza es la corona de la conversión y para el pueblo cristiano, si bien es el recuerdo de la muerte que, en sentido espiritual, es muerte al pecado; no olvidemos que según la biblia es luto y arrepentimiento (2 Sam 13,19).

Es por ello que el ritual de la imposición de ceniza nos ayuda a recordar nuestra pequeñez (“Recuerda que polvo eres y en polvo te convertirás”) pero también nos recuerda que el fruto más importante que se manifiesta a Dios y a los hermanos es la conversión ya que como dice san Pablo: “Ahora es el tiempo favorable; ahora es el día de la salvación”.

El artículo 125 del Directorio sobre la

piEDAD popular y la liturgia: “El comienzo de los cuarenta días de penitencia, en el Rito romano, se caracteriza por el austero símbolo de las Cenizas, que distingue la Liturgia del Miércoles de Ceniza. Propio de los antiguos ritos con los que los pecadores convertidos se sometían a la penitencia canónica, el gesto de cubrirse con ceniza tiene el sentido de reconocer la propia fragilidad y mortalidad, que necesita ser redimida por la misericordia de Dios. Lejos de ser un gesto puramente exterior, la Iglesia lo ha conservado como signo de la actitud del corazón penitente que cada bautizado está llamado a asumir en el itinerario cuaresmal. Se debe ayudar a los fieles, que acuden en gran número a recibir la Ceniza, a que capten el significado interior que tiene este gesto, que abre a la conversión y al esfuerzo de la renovación pascual”.

Un punto que no hemos mencionado y es muy significativo es el hecho de que la ceniza no es de una hornilla de tortillas o de la ceniza que queda después de una carne asada. ¡Para nada!

La ceniza que se impone el miércoles de ceniza es obtenida de quemar las palmas bendecidas el domingo de ramos del año anterior. Esto es importante pues nos recuerda que estamos también en un proceso de prepararnos hacia la celebración de la Pascua del Señor que pasará por la Pasión y muerte de Cristo. Nos unimos a esta pasión y muerte de Cristo al nosotros ofrecernos como víctimas vivas al Señor en la renuncia de todos nuestros pecados y al caminar el camino de conversión que estamos llamados por Cristo a caminar. Recordemos las palabras del mismo Cristo: “Conviértanse, el Reino de Dios está cerca”.

Amigos y amigas, les recuerdo las palabras del Papa Francisco en su homilía del miércoles de ceniza del año pasado: “Pongámonos en camino juntos como Iglesia, recibiendo las cenizas, también nosotros nos convertiremos en cenizas, y teniendo fija la mirada en el crucificado. Él amándonos nos invita a dejarnos reconciliar con Dios y a regresar a Él para reencontrarnos con nosotros mismos”.

¡Se feliz!

Multiplicar los panes

Por: Rodolfo Soriano Núñez

México vive una de sus horas más difíciles. No sólo por lo que ocurre en Estados Unidos. Nuestro país se desgarró por las profundas contradicciones y la insensibilidad que nos caracterizan. Somos un país en el que más de la mitad de las personas viven en situación de pobreza y, a pesar de ello, nuestros políticos, desde los regidores municipales hasta el presidente de la República viven protegidos por una burbuja que los aísla de los problemas que nos afectan a la mayoría de nosotros.

atención a lo que ocurre en el ámbito de lo civil.

A lo largo de la historia del cristianismo hay una clara preocupación de los papas, los santos, los teólogos y los fundadores de órdenes e institutos de vida consagrada de reconocer la autonomía de lo civil, de lo político, sin que ello implique que los católicos nos olvidemos o nos abstengamos de participar en ese terreno. Más bien al contrario, lo que hay a lo largo de la historia de nuestra Iglesia es una constante preocupación con problemas de

¿Lo hizo para presumir sus poderes? Claro que no. En repetidas ocasiones, cuando los fariseos le pedían a Jesús pruebas de su poder, nuestro señor no dudó en— como decimos en México—“mandarlos por un tubo” y hacerles ver que no debían tentarlo. Incluso cuando quienes pedían los milagros eran personas distintas a los fariseos, Jesús les hacía ver que no debían esperar ese tipo de señales para creer. A pesar de ello, en los capítulos 6 y 7 de Marcos (y en los pasajes correspondientes de Mateo y Juan) podemos ver a Jesús preocupado por alimentar a quienes lo seguían. No quería que pasaran hambre, no quería que sufrieran por la falta de alimento y lejos de esperar que cada persona pagara por su comida o que Herodes o los romanos resolvieran el problema, Jesús se hizo responsable de

alimentar a quienes le seguían por Galilea.

Es claro que nosotros, ni el papa Francisco o los cardenales, tienen la capacidad para multiplicar los panes y los peces de la manera en que lo hizo Jesús. Sin embargo, sabemos bien por la historia de las primeras comunidades, que como cristianos sí tenemos la capacidad para organizarnos y ayudar a quienes menos tienen y reducir de esa manera las brechas de la injusticia y la desigualdad.

Ese es el gran reto que nos presentan épocas tan difíciles como las que vivimos en México y será sobre esa base sobre la que, llegado el momento, se nos juzgará para dilucidar si dimos de comer al hambriento o si, como suele suceder, simplemente volteamos la vista.



Sería muy fácil decir que la culpa la tienen nada más los políticos. Sin embargo, al analizar con un poco de más cuidado los problemas, podríamos ver que la apatía, el desinterés e incluso la flojera con las que muchas veces asumimos nuestro papel como ciudadanos también explican por qué somos un país tan injusto. Necesitamos actuar como ciudadanos no sólo cuando hay elecciones, en el entendido que en México votan, de manera regular, cuatro de cada diez personas mayores de 18 años. Necesitamos involucrarnos en los problemas de nuestras colonias, pueblos o fraccionamientos. Necesitamos actuar de manera más ordenada y responsable, de modo que quienes toman decisiones no asuman que no nos interesa qué pasa a nuestro alrededor.

injusticia y desigualdad, así como llamados a que los católicos participemos de manera activa en la vida pública para resolver ese tipo de problemas.

No se trata de vivir en un permanente estado de movilización política. Se trata, en cambio, de reconocer que es lo civil, que lo político, es un ámbito que merece nuestra atención porque todas las decisiones tomadas en el ámbito político, tienen consecuencias en el ámbito social y los cristianos católicos sabemos, ya desde el primer siglo de nuestra era, que para ser plenamente libres, para encontrar el Reino de Dios, es necesario resolver las necesidades materiales más apremiantes: alimentación, techo, etc.

Quien lea alguno de los evangelios debe reflexionar cuidadosamente por qué Jesús se ocupa de multiplicar el pan y los peces en dos ocasiones distintas. Jesús no se olvidó de las necesidades de quienes lo seguían. Lejos de ello, se ocupó directamente de esas necesidades multiplicando el pan y los peces de manera similar a como lo había hecho, al inicio de su ministerio público, al convertir el agua en vino durante las bodas de Caná.

¡El Mejor Huevo de la región!

rancho grande

Granjas Avícolas Rancho Grande, S.P.R. de R.L.
 Matriz: Miguel Alemán 600 Nte. Tel. (644) 414-4545
 Suc.: Mercado Unión Tel. (644) 413-5554
www.ranchogrande.com.mx

Sufrir con paciencia los defectos del prójimo

Por: Any Cárdenas Rojas

Una de las mejores virtudes que podemos poseer los seres humanos es la paciencia. En ocasiones es muy difícil tenerla o conservarla. Será por eso que Dios premia a quien la aplica a su prójimo y más cuando nuestro prójimo suele ser necio, terco, orgulloso o que no escucha.

Si vemos un poco más allá, podemos darnos cuenta que Dios es el primero en tenerla con nosotros...y no solo paciencia, sino misericordia. Nos ve pecadores reincidentes y a veces de pecados muy graves. Nos ve en este mundo que estamos llenos de soberbia, de blasfemia, de rebeldía, de testarudez, que hacemos mal al prójimo y a nosotros mismos y, sin embargo nos espera y es paciente con cada uno. No se cansa como un buen padre no lo hace. Pudiera castigar o darnos un "sustito" y prefiere esperar porque "no quiere la muerte del pecador, sino su conversión" y hace "como que no ve"... ¡Tan paciente es!

Sufrir con paciencia los defectos de nuestro prójimo es ser semejante a Dios. Una paciencia discreta logra más que muchos regaños y enojos. Y la mejor manera de hacer que un necio recapacite es precisamente tenerle paciencia, con eso lo "desarmamos".

La paciencia es una obra de misericordia y se necesita más que todo de mucho carácter, pero bien encaminado. Es tan indispensable como agua necesitan las plantas para crecer. Jesús cuando nos dice que nos amemos como Él nos ha



amado, sabe que todos tenemos defectos así también cualidades que agraden o molesten a nuestro prójimo. Él mismo experimentó la impaciencia o indiferencia de los otros, las ofensas o incomprensiones y, sin embargo no se quejó y nos sigue amando desde ayer hasta la eternidad.

Sufrir con paciencia los defectos del prójimo empieza en casa, después en la escuela, en el trabajo, en todas partes. Siempre hay personas junto a nosotros a las que tenemos que querer como son, sin pretender que se adapten a nuestras preferencias o necesidades.

Para eso necesitamos ser humildes y generosos, de modo que ante un defecto de otro, pensemos en los nuestros y seamos pacientes. La paciencia se nota en pasar por alto algo molesto, en sonreír, en no discutir, en mirar más lo positivo que los

demás tienen y, sobre todo, en perdonar siempre. Jesús muestra su compasión hacia los cojos, los ciegos, los tartamudos y los leprosos. A todo el que pida misericordia y se le ponga en frente.

Un ejemplo magnífico de paciencia es el que nos dio Jesús nuestro Señor en su pasión. Él siendo la misma inocencia, escupido, golpeado, humillado, maltratado de mil formas, no se quejaba ni replicaba con injurias. No se quejó nunca de sus agresores. Era un cordero llevado al matadero, y solo abrió la boca para pedir perdón por sus enemigos: "Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen".

Ni siquiera en el ambiente familiar es fácil la tolerancia y la paciencia. En muchas ocasiones es difícil aceptar con comprensión los errores del cónyuge o las rebeldías y groserías de los hijos. Cuando

Sufrir con paciencia los defectos del prójimo empieza en casa, después en la escuela, en el trabajo, en todas partes.

rebasan nuestras fuerzas no hay que perder la fe y seguir orando, o también en su caso, ayuda profesional.

Esta obra de misericordia nos exige valorar todo lo bueno y noble que encontramos en los demás, incluso en aquellos que "se pasan de necios". En un mundo demasiado alterado como el que estamos viviendo, es necesario tratar de descubrir no sólo los defectos, sino también los dones y valores positivos que tienen todas las personas alrededor nuestro.

Habrá que aprender a ver "personas con virtudes y cualidades" detrás del rostro de los demás. Cada uno de los miembros de nuestra familia y las personas cercanas es un don que Dios nos ha enviado. Es una persona con sus limitaciones y sus alcances, con sus logros y sus fracasos, con su paciencia y su terquedad. Es preciso estar siempre dispuestos a soportar y perdonar las ofensas que podamos sufrir de parte de nuestra familia, amigos, vecinos, compañeros. Hay que aprender a ponerse en el lugar del otro. Esa es la regla de oro de todas las culturas y de todos los que esperamos apoyo de nuestro prójimo en situaciones difíciles. ¡Nada mejor que eso!...

LIBROS Y MAS

arte ■ música ▲ café

Disfruta de Miércoles a Sábado nuestra noches bohemias con música en vivo!

Horario: Lunes y Martes de 9 a 21 horas
Miércoles a Sábado de 9 a 24 horas y Domingos de 11 a 19 horas.

Miguel Alemán 124 Sur, Cd. Obregón, Sonora
Tel. Librería (644) 413-4709 Tel. Cafetería (644) 413-3559



“Conviértanse y vivirán”

(Ez 18,32; Cf. Lc 15,11-24)

Por: Pbro. Luis Alfonso Verdugo Martínez

Aquella mañana todo era actividad en la hacienda. El día anterior el menor de los hijos del dueño había dejado caer una bomba sobre la familia, quería irse lejos y para ello había solicitado a su padre la parte de la herencia que como hijo le correspondía, si podía decirse de esa manera. Contra todos los pronósticos el padre simplemente había accedido a lo que su hijo le pedía, dándole bienes y dinero que, sin pedir más explicaciones puso en sus manos. El ambiente era tenso, el joven se apresuraba a reunir todo lo más pronto posible, no podía permanecer más en aquél lugar que era para él, asfixiante y opresivo. Iba y venía sin levantar la mirada, evitando cualquier tipo de cuestionamiento. El padre observaba todo a la distancia sin decir absolutamente nada.

El muchacho apuró las cosas y, con el sol al centro del cielo como un testigo mudo de los acontecimientos, adelantó sus pasos para alejarse lo más posible del lugar en el que durante su vida, se había sentido cautivo y oprimido por las tradiciones, por la autoridad de su padre e incluso la de su hermano. Puso su mirada hacia adelante como contemplando su liberación y no volvió a voltear hacia atrás. Sus pasos lo llevaron a alejarse cada vez más y ya no pudo ver la figura de su padre que en silencio contemplaba a su hijo encaminándose hacia un futuro incierto, respetando su decisión y conteniendo su dolor, en realidad su corazón partía con él.

¿Que nos hace olvidar las raíces para que dejándolo todo vayamos en pos de una libertad ilusoria? He allí el misterio del corazón humano, san Pablo lo expresa así: «Realmente, mi proceder no lo comprendo; pues no hago lo que quiero, sino que hago lo que aborrezco. Y, si hago lo que no quiero, estoy de acuerdo con la Ley en que es buena; en realidad, ya no soy yo quien obra, sino el pecado que habita en mí. Pues bien sé yo que nada bueno habita en mí, es decir, en mi carne; en efecto, querer el bien lo tengo a mi alcance, mas no el realizarlo, puesto que no hago el bien que quiero, sino que obro el mal que no quiero» (Rm 7,15-19), aquí está la contradicción que nos fractura profundamente y que muchas veces nos impide distinguir entre el bien y el mal, entre la verdad y la mentira.

La ciudad cautivó de inmediato los sentidos del muchacho. Los olores, colores



y sonidos embotaron su mente de tal manera que los últimos recuerdos del pasado se disolvieron. Inmediatamente se asentó en una casa céntrica; se sentía satisfecho pues ahora era él, «el dueño de su propio destino». Y comenzó la buena vida, las fiestas y con ellas, así como las abejas en la miel, llegaron un sinnúmero de «amigos» que buscaban compartir e introducir al joven en los distintos placeres de la vida. Día y noche se sucedieron uno tras otro alejando al muchacho cada vez más de su identidad y de su origen.

«Hagamos al ser humano a nuestra imagen, como semejanza nuestra» (Gn 1,26), así habló Dios al final de su obra creadora al llamarnos al ser. Y no se trata simplemente de afirmar que nos parecemos a Dios, lo cual es imposible, es algo mucho más profundo pues es en Él donde alcanzamos nuestra plenitud. Reflejamos la imagen de Dios, somos su resplandor. Cuando Dios nos contempla, contempla su gloria; en eso consiste nuestra plenitud. Y sin embargo esa imagen se desdibuja cuando nos alejamos de Dios, entonces nos transformamos en otra cosa, ansiamos la grandeza, «el día en que coman de él, se les abrirán los ojos y serán como dioses, conocedores del bien y del mal» (Gn 3,5) y terminamos derrotados contemplando que todo fue una ilusión y hemos quedado

más vacíos que al principio, «tuve miedo, porque estoy desnudo; por eso me escondí» (Gn 3,10), al final ni nosotros mismos podemos reconocernos.

El muchacho un día despertó y no había nadie a su alrededor, no había dinero, no había casa, ni «amigos», todo se había esfumado y ahora, solo y arruinado comenzaba a descubrir los alcances de sus decisiones. Buscó ayuda y todos le dieron la espalda, ya no había nada interesante en él. Para sobrevivir tuvo que aceptar, mejor dicho, renunciar y traicionar su propia fe e identidad, y terminó cuidando cerdos. La gloria se había convertido en un infierno, la libertad no era tal pues ahora era esclavo de un patrón que pagaba muy mal, incluso los cerdos comían mejor que él.

«A orillas de los ríos de Babilonia estábamos sentados y llorábamos, acordándonos de Sión» (Sal 137,1) este recuerdo hizo que la fe del pueblo de Dios no decayera en el destierro a Babilonia, les dio fuerzas y los hizo volver a Aquél que por el pecado habían abandonado. Esta misma luz se enciende en lo más profundo del corazón del muchacho devastado, recuerda su origen, lo que abandonó buscando falsas ilusiones. Despierta como de un mal sueño y descubre que quien puede sacarlo del abismo en el que se

encuentra es «su» Padre, pues él no tiene más fuerzas. El mismo Padre que le dio todo, no le escatimó nada y de cuya boca no salió reproche, solo amor y compasión. A la luz de esto se contempla tal cual es, el pecado lo ha convertido en algo menos que humano, esclavo de los acontecimientos e incapaz por sí mismo de poner una solución a su situación de caída, necesita recurrir a quien si puede reintegrarlo y devolverle su identidad. Una fuerza imparable lo pone en movimiento, no proviene de sí mismo pues se ha dado por vencido, viene más bien como dice el salmo 137, de la añoranza de lo que se ha perdido y cuyo recuerdo nos hace desandar los pasos para volver aunque sea disminuidos a la tierra prometida, donde el Padre que en ningún momento nos ha abandonado y que espera el retorno del que se fue. Es la «vuelta» al amor primero de Aquél en quien todo tiene sentido y la persona recobra su prístina imagen original.

«Y, levantándose, partió hacia su padre. (Lc 15,20), el resto de la historia ya la conocemos todos, la cuaresma nos invita a iniciar un viaje de regreso a la casa paterna. Allí nos espera un amor tan misericordioso que puede regresarnos a nuestra inocencia primera. «Conviértanse y vivirán» (Ez 18,32)

El miedo, ¿positivo o negativo?

Por: MPS Magdalena Iñiguez Palomares

El miedo es una reacción emocional ante lo que la mente considera, en una circunstancia determinada, como un peligro para su integridad. La situación puede ser real o imaginaria, pero produce el mismo efecto mental. El miedo, ante un peligro real, es sano porque sirve como base para desencadenar, casi inmediatamente, los mecanismos esenciales de defensa más apropiados para la supervivencia en condiciones críticas. Sin embargo, el miedo, ante una situación de peligro imaginaria, desencadena los mecanismos de defensa sin necesidad, dada la falta de análisis objetivo en la apreciación de un problema. Para contrarrestar la influencia del juicio que hace la mente afectada por la percepción distorsionada, la cual provoca este miedo irracional, es preciso incorporar mayor objetividad, apelando a la razón porque, a mayor entendimiento de la realidad, mejor apreciación del problema y de sus consecuencias reales y por ende, menor miedo. En este sentido, la verdad de la situación o su racionalización ayuda a disminuir gradualmente el miedo psicológico, hasta hacerlo desaparecer, con el tiempo, casi por completo.

¿Por qué existe el miedo? La función práctica del miedo es la de sacar a la persona de la indiferencia y de la apatía para motivarlo a empujar los límites de la razón, como recurso liberador. El miedo influye al ser humano marcadamente ya que en situaciones extremas puede producir un estado de descontrol emocional cuyos efectos se manifiestan físicamente con temblores, sudores fríos, ganas de vomitar, mareos, falta de concentración, etc., consecuencia de una inseguridad interna que puede incluso conducir, temporalmente, a un estado de "shock",



creando un trauma psicológico, el cual afecta su comportamiento individual y social.

Es preciso un esfuerzo de la razón como medio para retomar el control de las facultades. De ahí que sea tan importante para el que padece de miedos psicológicos, tanto el desarrollo del intelecto, como el fortalecimiento espiritual a través de la confianza en Dios.

No se trata de negar la existencia del miedo, porque podríamos desarrollar otra problemática que es el miedo al miedo. El miedo cumple una función esencial en nuestra vida. Si no sintiéramos miedo correríamos mucho peligro: no tendríamos cautela ante situaciones como cruzar la calle sin fijarnos si vienen carros o aceptar una droga sin medir sus daños, por decir unos ejemplos, y seguramente el resultado de esto sería un daño muy grave o la muerte misma. De manera que el miedo es un mecanismo de extrema utilidad que funciona sin

días, meses y hasta por años. Por eso, el reconocimiento de que el miedo es muchas veces producto de una mala experiencia, herida no sanada y/o creación del pensamiento, ayuda a su buen manejo.

Para poder contrarrestar la influencia de las creencias y pensamientos que alimentan el miedo, es preciso hablar de ello, exteriorizándolo, no ocultándolo, expresando sanamente nuestras emociones con el fin de que otros nos ayuden a convencernos que lo que nos asusta, no asusta a ese grado a los demás. En este sentido, una buena comunicación al respecto, ya sea con amigos y/ familiares, produce efectos sedantes, dado que podemos desahogarnos y confrontar nuestros pensamientos irracionales con la objetividad de otro(s). Por otra parte, el acudir a un profesional que ayude a entender dichos procesos con un abordaje integral, desde lo psicológico, biológico, social y espiritual, ayudaría bastante a quien padece este problema. Se mejorarían los recursos existentes y se desarrollarían otros para enfrentarse a su inseguridad interna, enfrentándola con fundamentos racionales.

Por último, se trata también de llevar a la persona a entender que la solución ideal a su problema, no consiste en tratar de controlar a los factores externos a su ser, sino a la liberación de los miedos infundados internos que lo descontrolan, tratando de ser más objetivo, de la mano de la verdad y del amor. Para ello, es preciso adoptar una actitud decididamente valiente ante la vida, creyendo verdaderamente que Dios nos acompaña y sobre todo, cuidar nuestro propio pensamiento, ya que el pensamiento y las creencias que asumimos, son las que suelen ser nuestros mejores amigos o nuestros peores enemigos.

La función práctica del miedo es la de sacar a la persona de la indiferencia y de la apatía para motivarlo a empujar los límites de la razón, como recurso liberador.

que nos demos cuenta. En realidad el problema es cuando el miedo se transforma en angustia o ansiedad crónica.

Cada persona reacciona diferentemente ante una misma situación. La vulnerabilidad consiste en que la persona que sufre de miedo extremo, en función de su sensibilidad y de su actitud ante la vida, crea y alimenta al "monstruo" que su mente imaginó, teniendo que lidiar con este problema,



MAYO: “Por los cristianos de África, para que den un testimonio profético de reconciliación, de justicia y paz, imitando a Jesús Misericordioso”.

JUNIO: “Por los responsables de las naciones, para que se comprometan con decisión a poner fin al comercio de las armas, que causa tantas víctimas inocentes”.

JULIO: “Por nuestros hermanos que se han alejado de la fe, para que, a través de nuestra oración y el testimonio evangélico, puedan redescubrir la cercanía del Señor misericordioso y la belleza de la vida cristiana”.

AGOSTO: “Por los artistas de nuestro tiempo, para que, a través de las obras de su creatividad, nos ayuden a todos a descubrir la belleza de la creación”.

SEPTIEMBRE: “Por nuestras parroquias, para que, animadas por un espíritu misionero, sean lugares de transmisión de la fe y testimonio de la caridad”.

OCTUBRE: “Por el mundo del trabajo, para que a todos les sean asegurados el respeto y la protección de sus derechos y se dé a los desempleados la oportunidad de contribuir a la construcción del bien común”.

NOVIEMBRE: “Por los cristianos de Asia, para que, dando testimonio del Evangelio con sus palabras y obras, favorezcan el diálogo, la paz y la comprensión mutua, especialmente con aquellos que pertenecen a otras religiones”.

DICIEMBRE: “Por los ancianos, para que sostenidos por las familias y las comunidades cristianas, colaboren con su sabiduría y experiencia en la transmisión de la fe y la educación de las nuevas generaciones”.

Estimados lectores de “El Peregrino” les presentamos algunas frases dichas por el Papa Francisco durante sus discursos en el mes de Enero.

“Donde hay madre, hay ternura. Y María con su maternidad nos muestra que la humildad y la ternura no son virtudes de los débiles sino de los fuertes”.

01 de enero

“Solamente mirando el amor de Dios que da en su Hijo, que ofrece su vida por nosotros, se puede indicar el camino de la consolación”.

04 de enero

“Para ser creíbles y entrar en sintonía con los jóvenes, se debe dar prioridad al camino de la escucha, al saber ‘perder tiempo’ en acoger sus demandas y sus deseos”.

05 de enero

“Quien ha encontrado a Jesús ha experimentado el milagro de la luz que disipa las tinieblas y conoce esta luz que ilumina y brilla”.

06 de enero

“A imitación de Jesús, pastor bueno y misericordioso, y animados por su gracia, estamos llamados a hacer de nuestra vida un testimonio alegre que ilumine el camino, que aporte esperanza y amor”.

08 de enero

“Quien pone la esperanza en los ídolos se convierte en uno de ellos: imágenes vacías con manos que no tocan, pies que no caminan, bocas que no pueden hablar”.

11 de enero

“Escuchar la palabra del Señor es encontrar alegría y el testimonio cristiano se hace con la palabra, con el corazón y con las manos”

15 de enero

“Todos somos pecadores, pero seguimos adelante con valentía y con paciencia. No nos quedamos quietos, cerrados, porque eso no nos hará crecer”.

27 de enero

Estas son las intenciones de oración del Papa Francisco para los 12 meses de 2017

ENERO: “Por todos los cristianos, para que, fieles a las enseñanzas del Señor, aporten con la oración y la caridad fraterna, a restablecer la plena comunión eclesial, colaborando para responder a los desafíos actuales de la humanidad”.

FEBRERO: “Por aquellos que están agobiados, especialmente los pobres, los refugiados y los marginados, para que encuentren acogida y apoyo en nuestras comunidades”.

MARZO: “Por los cristianos perseguidos, para que experimenten el apoyo de toda la Iglesia, por medio de la oración y de la ayuda material”.

ABRIL: “Por los jóvenes, para que sepan responder con generosidad a su propia vocación; considerando seriamente también la posibilidad de consagrarse al Señor en el sacerdocio o en la vida consagrada”.

Compartiendo el ministerio en nuestra Diócesis

Por: Pbro. Guillermo Arnulfo Ávila Contreras

1.- Datos personales

- Nombre: Héctor Bravo Ramírez
- Fecha de Nacimiento: 06 de Septiembre de 1978
- Fecha de ordenación: 08 de Diciembre de 2009
- Lugar de origen: Mi comunidad se llama, San Bartolo y pertenece al municipio de Acolman en el Estado de México. Para mayor referencia a 10 min de las Pirámides de Teotihuacan.



2.- Historia vocacional

Mi historia vocacional comienza desde muy pequeño; la típica pregunta que todo mundo te hace: ¿Qué vas a hacer de grande? A lo cual yo respondía: padre. Y no sabía porqué pero yo quería ser padre. En mi niñez recuerdo como jugaba con mis primos y amigos a la misa. Los sentaba y yo les daba la misa y ellos muy atentos. Los casaba y en fin. Cabe mencionar que influyó mucho mi abuelita que siempre me llevaba al rosario y unas tías que daban catecismo. Durante la adolescencia no me acerque a la iglesia. Sino que ya en mi juventud por medio de mi novia fue quien me invito a ser catequista (para que pudiéramos vernos) y es allí donde me fui acercando. Ella se salió y yo me quede allí. Con los retiros, los encuentros, la formación me fue gustando y forme un coro en mi comunidad, un grupo de jóvenes, en fin. Ya varias veces mi párroco me había invitado al preseminario, pero siempre le había dicho que no; un cierto día me volvió a invitar y mi respuesta fue la

misma, no; pero él me insistió y total le dije que sí; para que ya dejara de joder el viejito. Les dije a mis papás, no me creyeron, pero me dejaron ir. He de mencionar que esta experiencia marco mi vida de manera definitiva. Así es que fui admitido y comencé mi formación en el seminario diocesano de Texcoco. Termine mis estudios en el seminario y al terminar teología me salí, creí que mi camino no era por allí, así que me aleje de la iglesia. Pero siempre existió esa inquietud de saber qué hubiera pasado si regresaba. En una ocasión fui a visitar a mi amigo y compañero de grupo en el seminario, que era secretario del obispo, y comimos con él. En la plática me preguntaban si quería regresar y pues les dije que sí. El obispo me aceptó y después de unos meses me ordeno como diácono y pues aquí estoy.

3.- ¿Cuál ha sido su experiencia como diácono?

Ha sido una experiencia muy agradable y enriquecedora. He podido servir, ayudar, administrar algunos sacramentos, se me han dado responsabilidades a nivel diocesano; sin lugar a dudas me ha ayudado de manera personal y espiritual. He aprendido mucho de las personas con las que he estado en los lugares donde he estado.

4.- ¿Cómo es que Dios lo ha traído a la Diócesis de Obregón?

Yo estaba ayudando en la parroquia de San Diego de Alcalá, en Texcoco, al vicario de pastoral de la diócesis y me había comentado que ya me tocaba cambio. Coincidentemente Mons. Felipe Padilla Carmona (Obispo de Obregón) le pidió a Mons. Juan Manuel Mancilla Sánchez (Obispo de Texcoco) 4 sacerdotes que le ayudaran en su diócesis. Esto salió en una plática entre el vicario de pastoral y yo y se me ocurrió decirle "pues yo me voy"; se lo propuso a Don Juan Manuel y pues aquí estoy.

5.- ¿Algunas esperanzas de su experiencia en la diócesis de Obregón?

Más que esperanzas, mis expectativas pues son primordialmente 3:

1. Conocer-aprender: la fe, las tradiciones, costumbres de la gente de esta diócesis
2. Compartir: con todos los que me encuentre

en mi servicio pastoral en esta diócesis, hablar de mi experiencia con Dios.

3. Servir: siempre dar una respuesta favorable a donde se me pida, haciéndolo de la mejor manera.

6.- Mensaje vocacional

Todos somos llamados por Dios y es necesario darle una respuesta, no tengas miedo de

contestar y decirle "aquí estoy", tal vez existan dudas, temores y muchas cosas de que de momento te hagan dudar; recuerda que quien te llama te dará lo necesario para responder de manera favorable a lo que te pide. No importa lo que te digan o hagan siempre responde un sí. Desde mi experiencia te puedo decir que el camino al llamado sacerdotal es una aventura fascinante y llena de sorpresas pero sobre todo de grandes bendiciones. Animo.

Aniversarios Sacerdotales

Felicitemos a los sacerdotes que en este mes están festejando un año más de vida consagrada.

02 Febrero	Pbro. Juan Antonio Robles Barbuzon
04 Febrero	Pbro. César Zaid Chuffe Brito Pbro. Ramón Rafael Cota Cárdenas
05 Febrero	Pbro. Ricardo Rodríguez Castañeda
07 Febrero	Pbro. Sergio Alonso Ramírez
08 Febrero	Pbro. Ernesto Castro Neri Pbro. Juan de Dios Vázquez Mayboca
11 Febrero	Pbro. José Alfredo González Chávez
14 Febrero	Pbro. Jesús Noriega Duarte
15 Febrero	Pbro. Germán Olivarría Valle Pbro. Ignacio Méndez Olvera Pbro. José Juan Solórzano Medina Pbro. José Alfredo Castro Nieblas
16 Febrero	Pbro. Julio César Enríquez Cosmes
18 Febrero	Pbro. Ernesto Valdez Rayas
19 Febrero	Pbro. Felipe Ruiz Zúñiga Pbro. Francisco Javier Gámez Gallegos
21 Febrero	Pbro. Fernando García Ramírez, O.F.M.
22 Febrero	Pbro. Marco Antonio Robles Zazueta
23 Febrero	Pbro. Antonio Estrella Rodríguez Pbro. Luis Alfonso Zaragoza Pérez Pbro. Thomas Enrique Nieblas Valenzuela Pbro. Mario Adán Moreno Madrid
24 Febrero	Pbro. Rolando Caballero Navarro Pbro. Jorge Figueroa Valenzuela Pbro. Salvador Nieves Cárdenas
25 Febrero	Pbro. José Daniel Ruiz Félix Pbro. Ramón Humberto Morales Cantú

Que Dios nuestro padre siga bendiciendo su trabajo apostólico y que María Santísima derrame sobre su persona sus gracias y carismas.

Los valores de los jóvenes

Fuente: www.catholic.net



¿Qué significaba antes ser papás o educadores, y qué significa ahora ser responsables de la formación de la juventud?

Todos vemos que el problema es serio porque han cambiado radicalmente la mentalidad y el modo de ser de los jóvenes. ¿En bien? ¿En mal?... El tiempo tendrá la palabra.

La realidad nuestra es que nos enfrentamos a un hecho desconcertante, que tiene angustiadas a muchas familias, las cuales se preguntan continuamente: ¿Qué hacemos? ¿Condescender? ¿Prohibir? ¿Ponernos fuertes? ¿Dejar pasar? ¿Rendirnos?

Como siempre, miramos las cosas con serenidad y con fundado optimismo. Nuestra juventud tiene unos antivalores preocupantes, pero posee también unas cualidades envidiables que antes no se daban a su edad. Y la actitud nuestra será, junto con una prudencia obligada, dar a los muchachos y muchachas la confianza que merecen, con tal que esté sostenida en ellos por un gran sentido de responsabilidad.

Entonces, ¿cuánta confianza les vamos a dar? Tanta cuanto se merecen.

¿Y cuánta se merecen? Cuanto sea el espíritu de responsabilidad en que se han formado.

A los jóvenes les iría bien el reflexionar sobre lo que les dijo bellamente el poeta Lope de Vega: "En los campos de la vida no hay más que una primavera". Que lo podríamos traducir diciéndoles: ¡Al tanto con las flores, que todavía no son los frutos!...

Si quieren frutos después, no echen a perder ahora las flores. Aprovechen los grandes valores que tienen, y al tanto con los antivalores que podrían echarles a perder la vida entera.

LOS GRANDES VALORES DE LOS JÓVENES

Los grandes valores que hoy posee nuestra juventud los podríamos reducir a tres principales:

1. La autenticidad y la sinceridad

Quieren demostrar, y de hecho demuestran lo que son, sin unas fórmulas sociales convenidas que ellos consideran hipocresía.

2. La libertad

Los jóvenes quieren, reclaman y viven la libertad, sin ataduras que ellos tienen por injustas; pero al mismo tiempo ofrecen también esa responsabilidad que ellos creen necesaria.

3. Inconformidad

Que demuestran ante un mundo que no les gusta. Ciertas formas sociales las consideran vacías y hasta hipócritas.

La política es para ellos un juego no limpio y de aprovechados. Aspiran a una mayor solidaridad con las clases y los países menos favorecidos, sin desigualdades que los irritan. Las mismas prácticas religiosas las quieren con sentido más profundo y sin tantos formulismos. Y en su fe, los jóvenes están dando muestras de una piedad envidiable. Cuando se enamoran de Jesucristo -y son muchos los que lo aman

de verdad-, abrazan con generosidad todas las exigencias cristianas.

Todo esto son valores muy positivos y muy dignos de tenerse en cuenta cuando vienen las quejas contra la manera de ser de nuestros jóvenes.

LOS CONTRAVALORES

Pero tampoco cerramos los ojos al ver los contravalores que crean esa problemática tan preocupante, y que podríamos reducir también a tres fundamentales, resumen de todos los otros:

En primer lugar -y es lo que más salta a la vista- está la rebeldía de que hacen gala en cada momento. No soportan ninguna autoridad. Los padres, los educadores, los constituidos en autoridad, los que la naturaleza, la sociedad y hasta el mismo Dios han puesto delante para guiarnos, son para a los jóvenes casi unos enemigos. Los jóvenes vienen a decirse:

YO y el GRUPO -mi persona y los compañeros-, con las mismas reglas de juego que nosotros determinamos, son la única autoridad reconocida. La obediencia, entonces, está de más y los papás y educadores no saben qué hacer.

Después, a esta rebeldía sigue el desprecio de muchos valores morales, en especial la desviación del amor en el orden sexual. Quizá no son los jóvenes los responsables principales. Porque no hacen más que tomar ejemplo de lo que ven hacer a los mayores. Los jóvenes se limitan a aprovechar lo que la sociedad les ofrece.

La violencia en los jóvenes se puede evitar educando en los valores.

Finalmente, es un antivalor muy preocupante la falta de fe y el abandono de Dios en que muchos jóvenes viven. Esto es lo peor de todo. Porque, cuando hay fe, todos los otros males tienen remedio, ya que un día u otro se llega a reflexionar en serio. Pero, si falta el fundamento de la fe en Dios y de un destino ultraterreno, ¿qué se puede esperar?...

Como podemos ver, entre los jóvenes tenemos de todo. Chicos y chicas excelentes, y muchachos y muchachas que nos preocupan de verdad.

¿Nuestra actitud, entonces? Dios, ante todo... Dios ama a los jóvenes más que nadie, y Dios sabe trazar los senderos por los que debe discurrir el mundo.

Nosotros brindamos apoyo a los jóvenes, les infundimos ideal y los acompañamos en el camino.

Jesucristo, que fue un joven en Nazaret -y un joven admirado, pero incomprendido- sabe captarse a los jóvenes que valen, y con ellos lo veremos realizar maravillas. No tenemos derecho a dudar de nuestros jóvenes, mientras veamos metido entre ellos a Jesucristo.

¡Eso sí!, a nuestros jóvenes les diremos siempre:

¿Por qué tantos entre ustedes se empeñan en valer tan poca cosa, cuando los jóvenes valen tanto?....



Encuentro de Consejos parroquiales Zona Yaqui

Por: Equipo de trabajo Vicaría Zona Yaqui

El pasado Domingo 15 de enero se llevó a cabo el Primer Encuentro de Consejos Parroquiales de la Zona Yaqui de nuestra Diócesis.

El lugar del Encuentro fue en el Centro de Promoción Integral para Jóvenes ubicado en la Colonia Primavera de Ciudad Obregón.

Objetivo del Encuentro:

Dar a Conocer el contenido del Segundo Plan Diocesano de Pastoral

a los Consejos Parroquiales de Zona Yaqui

para dar vida a nuestra Diócesis desde la Misericordia.

El programa que se desarrolló invitó a los laicos a participar y comprometerse con el Segundo Plan Diocesano de Pastoral en cada una de las líneas de acción propuestas en él.

En un ambiente de oración y fraternidad se inició

con una sensibilización a la apertura al cambio y al trabajo en equipo, herramientas indispensables para poner en marcha las líneas de acción pastoral en nuestros campos tan amplios de apostolado.

Asistencia por Decanatos:

DECANATO	ASISTENTES
San Juan Crisóstomo	46
San Jerónimo	31
Santa María de Guadalupe	17
San Pedro y San Pablo	11
Total Asistentes	105



Sensibilización al cambio Laico comprometida Maricela Rocha

tiene en la Iglesia que es ser protagonista en la tarea evangelizadora y los retos que se tienen en el entorno actual y la urgencia de dar respuesta evangélica a las necesidades en la Iglesia y en el mundo. Además se invitó a que todos los GAM puedan desarrollar las siete líneas de acción contenidas en el Segundo Plan Diocesano de Pastoral:



“Los laicos son el rostro caritativo de Jesucristo en la Iglesia.” Asesor laico diocesano de Pastoral Social, Raúl Cardona

Como nota distintiva de este encuentro: Hubo una asistencia significativa de jóvenes.

Después se tuvo la participación de los representantes laicos de las Comisiones de Pastoral Social, Profética y Litúrgica, quienes expusieron el Marco de la Realidad y Marco Teológico Doctrinal de nuestra Diócesis contenidos en el Segundo Plan Diocesano.

En un segundo momento, algunos representantes de



Bienvenida a Consejos Parroquiales, por Pbro. Jorge Figueroa, Vicario de Pastoral Zona Yaqui

Grupos, Asociaciones y Movimientos (GAM) de la Diócesis nos hablaron sobre la vocación que el laico

- I Línea de Acción:
Animar nuestro proyecto evangelizador, confesando la fe en Jesucristo para dar respuesta a una pastoral orante, misionera y misericordiosa.
- II Línea de Acción:
Facilitar al Pueblo de Dios su vivencia en la fe para que su participación sea plena, consciente y activa.
- III Línea de Acción:
Promover la caridad con nuestros hermanos especialmente con los más necesitados para vivir la presencia de Jesús misericordioso.

Eventos
El Paraíso

NAIYAPI No. 559 PTE
ENTRE BACATETE Y AGUASCALIENTES
CD. OBREGÓN, SON

TEL. (644)
414-79-49

El Paraíso

www.eventoseiparaiso.com



“Los laicos protagonistas de la Nueva Evangelización.”
Asesor laico diocesano de Pastoral Profética,
José Enrique Rodríguez



La vida espiritual de los laicos es la fe, el amor y la esperanza.
Laico comprometido César Olivas



Exhortación de nuestro Obispo D. Felipe Padilla

• IV Línea de Acción:

Inculturar el Evangelio en las comunidades formando discípulos misioneros.

• V Línea de Acción:

Impulsar a los laicos para que asuman su propia vocación y se sientan miembros vivos de la Iglesia.



“La experiencia más profunda de la liturgia es la adoración a Dios.”
Asesor laico diocesano de Pastoral Litúrgica,
José Manuel Cázarez

en el mundo, dando siempre prioridad a los más marginados y alejados ejercitando con ellos las Obras de Misericordia.

Y como culmen de esta gran mañana que Dios nos regaló pusimos todas estas inquietudes en la Eucaristía Dominical que presidió nuestro activo



“Los laicos han manifestado su derecho de asociarse y participar con sus objetivos en la misión de la Iglesia.”
Laico comprometido Rogelio Villegas

La convocatoria para este primer momento se hizo a los Consejos Parroquiales, considerados como los representantes de mayor impacto en la vida pastoral de cada parroquia, con la intención de que sean ellos



“No estuvimos los que somos pero si somos los que estuvimos.”
Representantes Consejos Parroquiales Zona Yaqui

• VI Línea de Acción:

Promover el Evangelio mediante el uso de los medios de comunicación social para una interacción adecuada a los tiempos y sus exigencias.

• VII Línea de Acción:

Iluminar con el Evangelio el proceso integral del hombre para encarnar a Cristo como modelo.

Al cierre de este retiro, estuvo con nosotros Don Felipe Padilla nuestro Obispo, del cual recibimos además de bendecirnos, una exhortación a seguir contribuyendo con nuestros talentos a la Obra que El Señor nos ha encomendado en la Iglesia y

Padre Jorge Figueroa Vicario Episcopal de Pastoral de la Zona Yaqui.



“El Santo Pueblo fiel de Dios es al que como pastores estamos continuamente invitados a mirar, proteger, acompañar, sostener y servir.”
Laico comprometido, Marco Antonio Ortiz

los primeros promotores del contenido del Segundo Plan Diocesano de Pastoral.

Se espera que este primer encuentro sea el inicio de una intensa actividad en la vida de las parroquias impregnada de respuestas a estas líneas de acción.



“Somos un equipo de trabajo construyéndose aún falta la participación de algunos otros.”
Equipo de Trabajo Vicaria Zona Yaqui

**POR LOS QUE LES GUSTA
LO BIEN HECHO**

LAVADO Y ENCERADO 12 A 18 MIN

FRENTE A PLAZA GOYA MUY BUEN SERVICIO

**TURBO
LAVADO
CARWASH SYSTEM**

Dios en la vida de Enrique Acosta González

El líder nacional de la Acción Católica de Adolescentes y Niños compartió cómo ha sido su vida dentro de la iglesia

Por César Omar Leyva



ha alejado de su vida parroquial y se dijo contento de poder seguir apoyando a la comunidad de Nuestra Señora del Carmen, en Ciudad Obregón, donde participa en el patronato y en ocasiones en el servicio de liturgia.

En entrevista, dijo, que para cualquier servidor debe ser importante tener siempre los pies en el suelo, aun cuando la vida le presente la oportunidad de tener un cargo a nivel nacional, como el que ostenta desde 2013 cuando los representantes de las 24 diócesis donde tiene presencia la ACAN lo eligieron como presidente y posteriormente lo reeligieron para un periodo más en noviembre de 2016.

“Yo empecé en la iglesia a los 9 años cuando comencé a prepararme para la primera comunión aquí en mi parroquia. Después vino la preparación para la confirmación donde la encargada era la coordinadora de ACAN y ella motivaba a quienes hacíamos la confirmación a entrar al grupo. Fue así como llegué al movimiento”, mencionó.

“Después seguí formándome en el grupo hasta que cumplí los 16 años y se me hizo la propuesta para servir como guía. Al mismo tiempo tuve la oportunidad de participar en la Misión Juvenil a la Sierra Tarahumara a la cual yo quería ir desde un año anterior, pero no me permitieron porque estaba muy chico”, recordó.

¿El participar en la Misión como influyó para que quisieras seguir sirviendo?

“Ir a Misión yo creo que me dio ánimos



y fuerza para seguir trabajando. Fue un motivante importante, participé en 9 misiones seguidas desde los 15 hasta los 25 años cuando ya no pude ir por cuestiones de trabajo, pero sigo apoyado al movimiento”

¿Después qué siguió para ti dentro de la iglesia?

“Continué aquí en el grupo me seguí formando otros tres años. A los 19 años ya sabía dar temas, formar adolescentes y salí electo presidente parroquial, el cual era un compromiso más grande. Ahora tenía que formar a mis guías. Por eso decidí incursionar en las escuelas de formación y entré al Instituto Diocesano de Formación Pastoral, donde duré tres años”

¿Por qué quisiste continuar sirviendo?

“Yo creo que lo que me motivó fue la formación permanente. En la actualidad hay jóvenes que viven un retiro, avivan la llama de Dios pero la formación no es constante, y su fe se desploma un poco, pero yo nunca me separé de la parroquia, agradezco lo que soy a la vida parroquial.

El padre Rolando Caballero nos dejaba ir a otras partes, pero la parroquia era primero, nunca he dejado mi parroquia. Siento que la formación permanente fue lo que me mantuvo aquí. Siempre hay algo nuevo que aprender”

¿Recuerdas algún momento difícil, en el que se te complicara servir?

“Si, hubo un tiempo en el que tenía un trabajo absorbente y no podía venir al grupo. Ayudaba en la planeación pero no estaba en las juntas. Creo que ahí fue

Librería Catequística

Biblias, Rosarios, Novenas, Catecismos, Cd's y Cassetes, Forros para Biblias, Velas de Bautizos, Documentos de la Iglesia, Paquetes de Primera Comunión...
y Mucho más...

Tabasco y Gregorio Payro Esq. No. 3017 Col. Cortinas
(Casa Pastoral Vicente García Bernal) Tel. 412-9347





cuando perdí la orientación, pero también ahí experimenté lo que yo llamo el Don de temor de Dios”.

¿Cómo fue eso?

“Sentí que me alejaba de Dios, sentía que me empezaba a alejar, el Espíritu Santo me dio ese don y empecé a bajarle a mi ritmo de trabajo porque a la par estudiaba la universidad hasta que decidí renunciar, yo quería estar en la iglesia y retomé mi vida parroquial”

¿Cómo llegas a la Presidencia Nacional de ACAN?

“Yo fui coordinador Diocesano de ACAN 6 años, en ese tiempo se fundaron grupos en otras parroquias y al término de ese periodo se me hizo la primera propuesta para que yo fuera presidente nacional.

“ACAN tiene presencia en 24 diócesis y cada presidente diocesano propone a alguien para presidente nacional. Se hace una votación y así fue como yo fui electo en asamblea de 2013 en Monterrey.

Ese periodo ya venció y en noviembre pasado se me eligió para otro periodo que concluye en 2019”.

¿Cuál es la función del presidente nacional de ACAN?

“No es tanto visiteo, sino mantener, animar, motivar a los presidentes diocesanos, y conformar la unidad, cada año hacer un evento donde puedas mantenerlos unidos”

¿Cómo es la organización al interior del equipo que preside?

“En la ciudad donde estoy yo, puede estar el secretario y tesorero, pero el equipo se rige por las provincias diocesanas, si en una provincia hay ACAN tiene un integrante para el equipo nacional. Actualmente la tesorera es de Hermosillo, la secretaria no la he elegido y el Sacerdote Asesor Nacional es José Alfredo García Palencia”.

¿Además de ACAN qué otros servicios haces dentro de la iglesia?

“Estoy en el patronato de la parroquia

en la reconstrucción del techo y ayudo en la liturgia, durante un tiempo estuve encargado del servicio al altar y me gusta mucho por el orden, la liturgia me apasiona.

Vengo al grupo de ACAN de mi parroquia y cuando se me ocupa en otro grupo o en las pastorales también participo”

¿Haces oración?

“Mi oración que no me falla es la misa del domingo y los jueves de Hora Santa, si yo faltó a la Adoración Eucarística siento que mi semana no fue completa. Practico la liturgia de las horas y rezo el ángelus siempre”.

¿Qué es lo que más disfrutas de la misa?

“El momento de la comunión y el gloria, el gloria lo disfruto mucho, realmente cuando es cuaresma y adviento y no hay gloria me falta algo, el nacimiento y la resurrección del Señor”.

¿Qué le pides a Dios?

“Que no me deje de la mano, que me siga manteniendo en el camino hasta donde Él quiera. En el Servicio he visto que pasa mucha gente, yo no sé porque he seguido caminando, porque aunque sea dirigente nacional no me puedo despegar del servicio parroquial. Yo siempre le digo a Dios que yo le ayudo en las cosas de la iglesia pero que Él me ayude en mis asuntos personales”

¿Qué le agradeces a Dios?

“Siempre le doy gracias por la vida. Hace unos meses tuve un accidente que me hizo revalorar la vida. Venía de un encuentro de ACAN en Monterrey, todo había salido muy bien, yo estaba contento, iba a regresar

de vacaciones y los objetivos de esos días se habían cumplido bastante bien”.

¿Qué te pasó?

“Antes de viajar de Monterrey acá fui a dar gracias a Dios y en el camino a Obregón tuve un accidente automovilístico del que los paramédicos no se explicaron como salí vivo ya que mi carro quedó casi destruido”

¿Sientes que Dios estuvo contigo en ese momento?

“El accidente fue el 26 de julio y el 16 de julio a mí me impusieron el escapulario y siempre lo traía conmigo. Recuerdo que cuando los paramédicos me estaban revisando yo metí la mano a la bolsa y saqué el escapulario y ahí fue cuando supe que era lo que me había salvado.

Estuve muchos días en recuperación y ahí pude ver a mi interior y recordé que le había dado gracias a Dios por muchas cosas pero se me olvidó agradecerle por la vida, por eso es que ahora le doy siempre gracias por estar vivo”.

¿Tienes alguna cita bíblica favorita?

“Heme aquí Señor, envíame a mí”.

¿Algún santo por quien sientas especial devoción?

“San Juan 23 y San José Sánchez del Río, a San Juan 23 he leído mucho acerca de él, tengo un libro sobre frases que él decía, he leído sus encíclicas, la vida dura que pasó, como era un exiliado de Roma por sus pensamientos liberales y San José Sánchez del Río porque es el patrón de la ACAN”

Finalmente en tres palabras ¿cómo describirías la presencia de Dios en tu vida?

“Yo creo que las tres palabras serían caridad, amor y formación”.



LIBRERIA SAN JERÓNIMO

VENTA DE ARTICULOS RELIGIOSOS, CALIZ,
ORNAMENTOS, ROSARIOS, BIBLIAS, IMÁGENES,
CIRIOS, VELAS, ORACIONES, NOVENAS, LIBROS
RELIGIOSOS Y MÁS...



CALLE ALLENDE NO. 823 OTE. LOCAL 5
PLAZA EL DORADO
TEL. (644)414-90-28
CD. OBREGÓN, SONORA

CALLE SONORA NO. 161-B NTE, ALTOS
TEL. (644)414-62-98
CD. OBREGON, SONORA



XXV
JORNADA
MUNDIAL
DEL ENFERMO

11
febrero
2017

25 años

PROGRAMA

DIA: Sábado 11 de Febrero, día de Ntra. Sra. de Lourdes

HORA: 3:00 - 5:00p.m. Panel sobre La Eutanasia bajo el aspecto Clínico-Médico, Jurídico y Ético Espiritual.

LUGAR: Parroquia del Corazón Eucarístico de Jesús. Sagrario Catedral. Cd. Obregón, Son.



OBRAS MISIONALES PONTIFICIAS EPISCOPALES DE MÉXICO A.R.
Prolongación Misterios 24 Col. Tepeyac-Insurgentes C.P. 07020, Ciudad de México. Tel: 01 (55) 5750 0544,
Lada sin costo: 01 800 561 67 80 www.ompe.mx - informes@ompe.com.mx



Pastoral de la
Salud